

Revista **Adventista**

Revista mensual de la Iglesia
Adventista del 7º Día
en la División Sudamericana.
Año 115 (Julio 2015) Nº 7



Retratos de una mensajera

60º Congreso de la Asociación General

Palpitamos este gran evento mundial
con los datos más relevantes /24

Entrevista: J. Nix y A. Timm

Los líderes mundiales del Patrimonio
Literario White nos hablan del legado
centenario de Elena de White /28

Diez claves para interpretar a Elena de White

Consejos útiles para entender mejor un
mensaje relevante para hoy /32

Marcos Blanco
Director

Pablo Ale
Redactor

Jael Jerez, Pablo M. Claverie
Pruebas

Oswaldo Ramos
Director de Diseño

Nelson Espinoza-Carlos Schefer
Diagramación

Gabriel Cesano
Gerente general

Marcelo Nestares
Gerente financiero

Marcos Blanco
Director editorial

Sixto Minetto
Gerente de Comercialización

Julio Ciuffardi
Gerente de Producción

Leroy Jourdán
Gerente de Logística

Isaac Goncalvez
Gerente de Educación

Registro Nacional de la Propiedad
Intelectual 5218367
Franqueo a pagar. Cuenta 10272
IMPRESO EN LA ARGENTINA

— 1 0 7 4 9 5 —

Prohibida la reproducción total o parcial de esta publicación (texto, imágenes y diseño), su manipulación informática y transmisión ya sea electrónica, mecánica, por fotocopia u otros medios, sin permiso previo del editor.

Ilustración de tapa: Nelson Espinoza.

Fotos de este número: Shutterstock, Archivo ACES.

Colaboradores especiales en Sudamérica: Erton Köhler, Magdiel Pérez, Rafael Rossi **Unión Argentina:** Carlos Gill **Unión Boliviana:** Luis Mario de Souza **Unión Chilena:** Stanley Arco **Unión Ecuatoriana:** Leonel Lozano **Unión Paraguaya:** Ignacio Kalbermatter **Unión Peruana del Norte:** Edward Heidinger **Unión Peruana del Sur:** Abimael Obando **Unión Uruguaya:** Carlos Sánchez **Brasil:** Rubens Lessa. **Otras divisiones:** Roy Adams, Bill Knott, Steve Chavez, Carlos Medley, Kimberly Luste Maran y Bonita Shields.

Revista Adventista. Editada e impresa mensualmente, mediante el sistema OFFSET, por su propietaria, la Asociación Casa Editora Sudamericana. Redacción, administración, talleres y ventas: Av. San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires, Rep. Argentina. Teléfono: [54-11] 5544-4800. Fax [54-11] 4760-0416. Domicilio legal: Uriarte 2429, C1425FNI, Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
Correo electrónico: aces@aces.com.ar



Marcos Blanco

Pastor, Magister en Teología y director de la *Revista Adventista*.
marcos.blanco@aces.com.ar | @blancoaces

Editorial

Un mensaje cada vez más relevante

Fue tan solo una media hora en la que todo parecía confabular para mi alegría: se conjugaban varias de mis actividades preferidas: estaba testificando, predicando el mensaje de salud, corriendo (una de mis actividades favoritas), en compañía de un ejemplo de vida como lo es Aicardo (Caleb) Arrubla, y todo en un ambiente excepcional como lo son las calles céntricas de la ciudad de Cuenca, República del Ecuador.

El contexto era la campaña educativa de salud *Más que salud, llevamos vida*, que la Iglesia Adventista en el Ecuador había organizado para la semana del *Impacto esperanza* en la ciudad de Cuenca. Ese jueves 28 de mayo habían organizado una carrera de cinco kilómetros encabezada por Aicardo, que con sus setenta años está recorriendo más de cuatro mil kilómetros corriendo y en bicicleta para unir todas las capitales de provincias del Ecuador como “Embajador de la salud”.

Después de eso, viajamos a Lima, capital del Perú, donde las dos uniones peruanas habían organizado también una semana especial centrada en los ocho remedios naturales, que culminó con una gran concentración de más de treinta mil personas el sábado 30 por la tarde y una carrera de diez kilómetros de la que participaron más de dos mil personas el domingo 31 por la mañana.

Fui testigo privilegiado de lo que el *Impacto esperanza* está logrando hacer en la vida de la iglesia; hasta el punto de convertir la testificación en las calles en un estilo de vida. Toda una generación de adventistas está creciendo sin miedo a salir a las calles a testificar, con un énfasis importante en la distribución del libro misionero.

Hay tres aspectos, que se están convirtiendo en tendencia, que me gustaría destacar. En primer lugar, estas dos actividades lograron una repercusión increíble en los medios de comunicación. En segundo lugar, en ambos países la actividad logró ser tendencia en las redes sociales, que se están convirtiendo en un aliado poderoso de la predicación del evangelio. Tercero, la iglesia trabaja unida y con esfuerzos coordinados, lo que une a la iglesia alrededor de la misión.

Pero, lo que más me impresionó es que la iglesia en Sudamérica está redescubriendo el poder que tiene el mensaje de salud como cuña de entrada del evangelio. Descuidado durante décadas, estamos volviendo a nuestros orígenes, siguiendo el consejo divino a través de su mensajera Elena de White. A cien años de su muerte, su mensaje y sus consejos son cada vez más relevantes para nuestra iglesia, para la sociedad y para este mundo que muy pronto llegará a su fin. **RA**



De ese fruto no comerás

Enseñar lecciones morales, hoy, no es tarea fácil. Con el fin de instalar valores y enseñar el camino de la fe, aparece este singular libro que, en un estilo narrativo, ofrece al lector de todas las edades un enfoque nuevo, cuyo objetivo principal es alertar a la juventud acerca de los peligros más comunes que la acechan.



A Dios sea la gloria

Conozca la historia de Edgardo Otto, un colporteur apasionado. A lo largo de 33 años de ministerio, ha vivido incontables evidencias del poder de Dios en su vida y su ministerio. Pero, principalmente, ha sido instrumento del Espíritu Santo para obrar cambios increíbles en centenares de personas.



101 preguntas acerca de Elena G. de White y sus escritos

En este valioso material, el Dr. William Fagal, director asociado del White Estate (Patrimonio White), proporciona respuestas claras y directas a las preguntas más controversiales y frecuentes sobre la vida y la obra de la hermana White.

Detalles importantes

PEDIR PERDÓN NO SIEMPRE SIGNIFICA QUE ESTAMOS EQUIVOCADOS Y QUE EL OTRO ESTÁ EN LO CIERTO. SIMPLEMENTE, SIGNIFICA QUE VALORAMOS **UNA RELACIÓN MUCHO MÁS QUE A NUESTRO EGO.**

Haz tu parte, y **Dios hará su parte**; haz lo posible, y **Dios hará lo imposible.**

AQUEL QUE PROCURA ASEGURAR EL BIENESTAR AJENO YA TIENE ASEGURADO EL PROPIO.

Sumario



- 4** Don de profecía
- 5** En 2 palabras
- 6** Noticias
- 14** Colportores en misión
- 15** Ángeles de esperanza
- 16** Vivir mejor
- 17** Brújula
- 18** Retratos de Elena de White
- 23** Huellas
- 24** Palpitando el 60º Congreso
- 26** Palabras que sanan
- 28** Mano a mano
- 32** Diez consejos para interpretar a Elena de White
- 34** Apocalipsis
- 35** 180 grados



Glúder Quispe

Doctor en Teología, profesor universitario y director del Centro de Investigaciones White de la Universidad Peruana Unión. | @GluderQuispe

“Sé en quién he creído”

Elena de White aceptó su ministerio profético a sus 17 años, en 1844. Así, vendrían setenta años de su labor profética genuina, aunque no canónica. Tenía clara su misión de servir en la final restauración de la verdad bíblica para el último tiempo. La Iglesia Adventista del Séptimo Día, desde su inicio, la ha reconocido como una profetisa llamada por Dios.

Fue una mujer que viajó cruzando los Estados Unidos de un extremo al otro muchas veces (hizo 24 viajes en tren desde Michigan hasta California). Su vida puede ser dividida en seis etapas.

1- *Los primeros años (1827-1860)*. Están cargados de dolor, lucha espiritual, aceptación de su ministerio profético, e inicio de su vida marital y familiar. Era la última hija, junto con su hermana melliza Elizabeth, de Robert E. Harmon (1786-1866) y Eunice Gould Harmon (1787-1863). Eran dos hijos y seis hijas; cuatro de los ocho hijos llegaron a ser observadores del sábado. Al final de sus días, los padres de Elena llegaron a ser adventistas también.

Cuando tenía nueve años, una niña le arrojó una piedra, lo que fracturó su nariz, y sufrió una conmoción cerebral que luego le impediría ir a la escuela.

El 30 de agosto de 1846 contrajo matrimonio con Jaime White. Producto del matrimonio de esta pareja misionera, nacieron Henry Nichols (1847-1863), un joven

de carácter alegre, que murió de neumonía a los 16 años; James Edson (1849-1928) fue el hijo que le trajo más dolor, pero fue un misionero para la gente de color; William Clarence (1854-1937) llegó a ser un compañero de viaje y consejero de confianza para ella; y John Herbert (1860), quien vivió tan solo tres meses.

2- *Organización y buen estilo de vida (1860-1872)*, como requerimiento a causa del aumento de número de miembros. Elena jugó un papel crucial en este aspecto, junto con Jaime White y José Bates. Esto declaró en 1892: “Tuvimos una dura lucha para establecer la organización. A pesar de que el Señor dio testimonio sobre testimonio sobre este punto, la oposición era fuerte, y hubo que enfrentarla una y otra vez [...]. Se la construyó con su dirección, en medio de mucho sacrificio y conflicto”.

La Iglesia Adventista se organizó el 21 de mayo de 1863. Tres años después, se inaugura el Instituto Occidental de Reforma de la Salud (luego, Sanatorio de Battle Creek), fruto de las visiones recibidas.

3- *Expansión al oeste y consejos sobre educación (1872-1881)*. En 1872, los White hicieron su primer viaje a California, y Elena tuvo una visión acerca de los principios de la educación. Al respecto, escribió un documento que contiene los principios fundamentales de la educación

adventista. En 1874 se inició la primera institución superior adventista, bajo el impulso de Jaime White. En el verano de 1881, Elena y Jaime decidieron vender su casa de Battle Creek e iniciar una nueva etapa de su vida en Colorado, porque Jaime estaba enfermo a causa del exceso de trabajo. Sin embargo, el sábado 6 de agosto de 1881, unos pocos minutos después de las 5 de la tarde, Jaime falleció.

4- *Énfasis en promover el mensaje de la justificación por la fe (1881-1891)*. La visión misionera de Elena no se limitó a los Estados Unidos. Entre 1885 y 1887, ella viajó a Europa. Después del Congreso de 1888, condujo reavivamientos en los Estados Unidos, junto con E. J. Waggoner y A. T. Jones, bajo el tema de la justificación por la fe.

5- *Ministerio en Australia (1891-1900)*. Fueron años de mucha producción con mensajes cristocéntricos. Allí surgieron *El camino a Cristo* (1892); *El discurso maestro de Jesucristo* (1896); *El Deseado de todas las gentes* (1898); y *Palabras de vida del gran Maestro* (1900).

6- *Quince años finales (1900-1915)*. Último período de vida de Elena. Vivió estos años en Elmshaven, California. Allí, terminó su fructífera vida a los 87 años. Sus últimas palabras, después de estar postrada en cama durante casi seis meses, fueron: “Sé en quien he creído”. **RA**



Pablo Ale

Lic. en Teología y en Comunicación Social. Redactor y editor en la ACES.
pablo.ale@aces.com.ar | @PabloHernanAle

Mayor felicidad

“Había puesto todo mi ser al servicio de mi Maestro. Suciedera lo que sucediera, estaba determinada a complacer a Dios y vivir como quien espera la venida del Salvador para recompensar a sus fieles. Me consideraba como una niña al allegarme a Dios y preguntarle qué quería él que hiciera. Una vez consciente de mi deber, mi mayor felicidad era cumplirlo. A veces me asaltaban pruebas especiales, pues algunas personas más experimentadas que yo trataban de detenerme y enfriar el ardor de mi fe. Pero las sonrisas de Jesús que iluminaban mi vida y el amor de Dios en mi corazón me alentaban a proseguir” (Elena de White, Notas biográficas, p. 43).

Había una vez un hombre que encontró tesoros en la basura. Poco se podía esperar de él, pero su obra es magnífica. Se trata de Benedito da Silva, miembro de Cooperyara, una cooperativa de recolectores de basura de Barueri, en San Pablo, Rep. del Brasil.

“Hay gente que tira hasta quince kilos de libros a la basura. Hay libros buenísimos en la basura. Primero conseguí cajas para guardarlos. Luego, hablé con un amigo y decidimos construir una biblioteca para tenerlos”. Sin embargo, esos libros no quedan allí mucho tiempo. Gran parte de ellos son donados a escuelas y bibliotecas, o son repartidos en casas, autobuses y plazas.

Para Benedito, la basura es un tesoro, porque allí no solo encuentra herramientas para transformar a las demás personas, sino también para mejorar la suya. “Antes, yo leía muy poco, no tenía dignidad y me sentía avergonzado. Ahora me gusta leer, y mi vida cambió”.

Salvar libros de la basura salva vidas. Los libros salvados salvan y, salvo que sean desechados y no se lean, cambian la vida de la gente.

Cuando me bauticé, a los catorce años, mis padres me hicieron el mejor regalo que se le puede hacer a un adolescente recién

bautizado: un libro de Elena de White. Se trataba de *Mensajes para los jóvenes*, confieso, fue el primer libro de Elena de White que leí completamente. Con el paso de los años, lo leí tantas veces que ya he perdido la cuenta.

La mayoría de los textos que componen ese libro son una recopilación de *Youth’s Instructor* [El instructor de la juventud], la revista para jóvenes que había creado Jaime White en 1852. Cabe destacar que esta publicación aparece solo un año antes que el folleto de Escuela Sabática (1853) y solo tres años después de *The Present Truth* [La Verdad Presente] (1849), la revista oficial que tenía la iglesia. Desde los inicios de su ministerio, Elena de White estaba ocupada en los jóvenes y preocupada por los jóvenes. Y esa ocupación y preocupación la acompañaron durante todo su ministerio, hasta el final de su fructífera vida.

No exagero en decir que gran parte de mi joven vida espiritual fue cimentada y apuntalada por el libro *Mensajes para los jóvenes*. Guardo ese ejemplar con todo cariño y tengo marcadas cientos de frases trascendentes y útiles en toda ocasión. Comparto algo de mi pequeño tesoro de citas inspiradas y dejo mi favorita para el final de este texto:

“Si los jóvenes buscan a Cristo, él hará que sus esfuerzos sean eficaces” (p. 17).

“El Cielo está esperando otorgar sus más ricas bendiciones a los que quieran consagrarse para hacer la obra de Dios en estos últimos días de la historia” (p. 23).

“No se den por satisfechos con alcanzar un bajo nivel. No somos lo que podríamos ser, ni lo que Dios quiere que seamos” (p. 190).

“El hombre nació para vivir una vida más elevada y noble de la que vive” (p. 254).

Así como la gente no se da cuenta del valor que puede haber en algo aparentemente sin valor como la basura, solemos no darnos cuenta de la bendición de tener los escritos de Elena de White. Hoy puedo afirmarlo con todas las letras: los libros de Elena de White cambiaron mi vida y me llenaron de auténtico gozo.

Cómo no impactarse con las revelaciones de *El conflicto de los siglos*, cómo no compadecerse con los consejos de *El ministerio de curación*, cómo no consagrarse con las reflexiones de *El camino a Cristo*, cómo no motivarse con los milagros de *Los hechos de los apóstoles*, cómo no emocionarse con las historias de *Patriarcas y profetas*, cómo no reanimarse espiritualmente con cualquiera de los tomos de *Joyas de los testimonios*, cómo no caer rendidos a los pies de Jesús con *El Deseado de todas las gentes*.

¿Qué tal si seguimos el notable consejo de 2 Crónicas 20:20, para estar seguros y ser prosperados? ¿Qué tal si desde hoy resolvemos firme y decididamente leer diariamente los libros de la mensajera del Señor?

“Aquellos para quienes Dios es lo primero, lo último y lo mejor son las personas más felices del mundo” (Elena de White). **RA**



NOTICIAS

de la actualidad adventista en el mundo

Editor: Pablo Ale. | **Corresponsales:** Patricia Marcos (UA), Dilsiane Arco (UB), Alfredo Müller (UCh), Vanesa Castro (UE), Felipe Lemos (DSA), Carolyn Azo (DSA), Sofia Galeano (UP), Jaime Vilcapoma (UPN), Rosmary Sánchez (UPS) y Rubén León (UU).

Un *Impacto* cada vez mayor

La RA viajó al Ecuador y al Perú, para vivir de cerca este bendecido proyecto misionero.

El *Impacto esperanza*, en los últimos 5 o 6 años, se ha convertido en una de las marcas distintivas de la Iglesia Adventista en Sudamérica. Como una de las fechas destacadas del plan estratégico de evangelización en los 8 países del territorio de la División Sudamericana, este movimiento va tomando la dimensión de un verdadero impacto en la sociedad. En esta ocasión, la estrategia fue distribuir las acciones de impacto en los días sábado 30 y domingo 31 de mayo. La *Revista Adventista*, acompañando el movimiento de la iglesia en esta fecha estratégica del *Evangelismo integrado*, cubrió las actividades en diferentes uniones hispanas.

Cuenca y el “embajador de la salud”

En las últimas ediciones del *Impacto esperanza*, la iglesia en el Ecuador ha escogido una ciudad importante de su territorio para realizar un impacto especial. Este año, la ciudad escogida fue Cuenca, la tercera en importancia del país, caracterizada por su casco histórico, que ha sido declarado Patrimonio de la Humanidad por la Unesco. Es llamada la Atenas del Ecuador por su arquitectura; su diversidad cultural; su aporte a las artes, ciencias y letras ecuatorianas; y por ser el lugar de nacimiento de muchos personajes ilustres de la sociedad ecuatoriana.

Los esfuerzos giraron alrededor de la campaña nacional educativa de salud *Más que salud, llevamos vida*, destinada a sensibilizar a la ciudadanía para que adopte un

estilo de vida basado en los ocho remedios naturales. Las actividades se distribuyeron a lo largo de una semana (23-30 de mayo), y comenzaron con acciones de concienciación ciudadana y movilizaciones urbanas, a cargo de 700 jóvenes Caleb que inundaron las calles de cuenca con su cariño, sus sonrisas y sus mensajes de salud. La siguiente actividad fue una campaña de donación de sangre, que luego dio lugar a diversas actividades ligadas a una feria de salud, en la que cada día se destacaba un remedio natural diferente.

Es de destacar la llegada de Caleb, el “embajador de la salud” (ver recuadro), en la que más de 1.500 corredores acompañaron a Aicardo Arrubla por las calles céntricas de la ciudad en una maratón de 5 kilómetros que

promovía la actividad física. Para esta ocasión se contó con la presencia del Pr. Erton Köhler, presidente de la División Sudamericana, que llegó para apoyar esta actividad, junto con representantes de la Asociación Cada Editora Sudamericana.

Quizá lo que más llamó la atención de los medios y atrajo a las personas hayan sido las conferencias magistrales del Dr. Marco Albuja. El Dr. Albuja es un médico adventista que conduce un programa televisivo titulado *Hacia un nuevo estilo de vida*, que cuenta con una de los *ratings* más altos del Ecuador. Él donó una semana de su apretada agenda para dictar estas conferencias magistrales de salud y promocionar el *Impacto*.

El corazón del *Impacto esperanza*, la



Unidos por la misión, los hermanos de Ecuador impactaron Cuenca.

distribución del libro *Viva con esperanza*, se realizó el sábado 30 de mayo. Más de 5 mil adventistas (que viajaron en 72 buses) de todo el país llegaron a la ciudad de Cuenca para distribuir 170.000 ejemplares del libro misionero.



AICARDO ARRUBLA (CALEB)

Aicardo Arrubla, de 70 años, más conocido como Caleb, es el Embajador de la Campaña *Más que salud, llevamos vida*. Él es el encargado de llevar a todas las provincias del Ecuador el mensaje de los ocho remedios naturales bajo el lema: “Muévete por la vida”. Inició su desafío el 26 de enero de 2015, partiendo desde la Mitad del Mundo en Quito, y hasta el momento ha recorrido 11 provincias del país, 25 ciudades y 2.500 km (alternando, en promedio, unos 20 km de trote con unos 50 km en bicicleta al día siguiente). El objetivo es pasar por todas las provincias recorriendo más de 4.000 km corriendo y andando en bicicleta.

PARTICIPACIÓN DE LOS MEDIOS

La Campaña fue un fenómeno mediático pocas veces visto en el Ecuador, según confirmó la encuestadora Perfiles de Opinión. La Iglesia Adventista llegó a todos los medios de comunicación locales de la ciudad de Cuenca.

En la prensa escrita: Dos periódicos locales (*El Mercurio* y *El Tiempo*), 2 medios nacionales (*El Universo* y *El Telégrafo*) y 1 medio internacional (ABC Noticias) cubrieron la campaña.

En radio: Las 14 emisoras de Cuenca y 2 emisoras a nivel nacional.

ALCANCE EN LAS REDES SOCIALES

En Twitter: En Cuenca, la campaña fue tendencia absoluta. En todo el Ecuador ocupó los primeros lugares en las tendencias: 29 Trend Topics que sumaron 36 horas liderando la lista de temas en la semana.

Además: 51.198.920 interacciones en Twitter; 81% de interacción a través de la cuenta: @AdventistasEC.

En Facebook: El impacto en la cuenta de www.fb.com/AdventistasdelEcuador fue el mismo que en Twitter: 1.468.578 impresiones; 538.004 usuarios interactuaron con los contenidos; y lograron 50.367 reproducciones de los videos publicados.

Autoridades, políticos e intelectuales, deportistas, artistas participaron con sus cuentas de Twitter y Facebook, replicando los contenidos de la Campaña y felicitando la labor de la iglesia.

EL TRABAJO DE NUEVO TIEMPO ECUADOR

Por otro lado, hay que destacar la participación del equipo de Nuevo Tiempo Ecuador, conformado por 39 personas entre funcionarios y voluntarios, que para esta Campaña realizó:

- Equipo de TV y video: 115 videos producidos y 12 horas de transmisión en TV.
- Equipo de periodismo: 98 noticias redactadas para Facebook y 14 noticias para el portal ASN.
- Equipo de social media: 10.150 tuits generados.
- Equipo de radio: 43 horas de transmisión en vivo.
- Equipo de diseño gráfico: 2 revistas de comunicación externa, y 758 artes y diseños realizados para la Campaña.
- Equipo de escenografía: 42 escenarios y locaciones.

En televisión: Los 4 canales de TV local (entre ellos, uno católico).

ADELANTE, Perú saludable

Otra de las iniciativas que logró realmente impactar a la sociedad con el mensaje de salud fue *ADELANTE, Perú saludable*, la campaña que organizaron las uniones Peruana del Norte y Peruana del Sur en Lima, la capital de ese país. Esta campaña consistió en dar a conocer los 8 secretos de una vida saludable: Agua, Descanso, Ejercicio, Luz solar, Aire, Nutrición, Temperancia y Esperanza (de allí el título de la campaña por las iniciales de cada uno de estos remedios naturales: ADELANTE).

Se destinó un día específico para cada secreto de la salud (del 24 al 31 de mayo), organizando actividades como distribución de 180.000 botellas de agua gratis, masajes terapéuticos, una concentración en la Plaza San Martín en la que se reunieron más de 4.000 personas para orar por el Perú, un simposio titulado “Beneficios de la luz solar”, la plantación de 45.000 plantones de diferentes especies en los lugares más áridos de Lima, la organización de una feria de alimentación saludable, un curso por un Perú saludable y una carrera de 10 km.

El 29 de mayo se organizó la Feria Educacional Gastronómica, en la que profesionales en Nutrición de la Universidad Peruana Unión presentaron una propuesta de comidas y postres vegetarianos como alternativas de una alimentación saludable. También se presentaron seminarios, donde se mostró cómo preparar estos platos nutricionales. A esta actividad asistió el Dr. Jaime Delgado, congresista del Perú, quien felicitó a los escolares y a la Iglesia Adventista del Séptimo Día por el desarrollo de estas acciones.

El sábado 30 de mayo por la mañana, la iglesia en su conjunto salió a distribuir parte de los más de 2 millones de libros *Viva con esperanza* en las calles de Lima. A la tarde, más de 30.000 personas se concentraron en el Campo de Marte, una explanada céntrica. A esta concentración asistieron autoridades no solo eclesásticas, como el Pr. Erton Köhler, presidente de la DSA, entre otros, sino también congresistas y otras autoridades gubernamentales.

Finalmente, el domingo 31 de mayo, la carrera de 10 km auspiciada por la Clínica Adventista Good Hope fue un final digno del

Impacto esperanza: más de 2.000 personas se dieron cita para ejercitarse y testificar al mismo tiempo.

Reconocimiento en el Congreso de la República

La campaña de promoción de los ocho remedios naturales fue reconocida en el Congreso de la República de este país. “Felicitó a la Iglesia Adventista por la promoción de la salud. Valoro el compromiso que ustedes tienen de poder aportar y contribuir a que los peruanos tengamos mucho más soporte en la salud”, expresó la abogada Ana María Solórzano, presidenta del Congreso de la

República del Perú, en el pleno del Poder Legislativo.

A su vez, el Ministerio de Salud de este país pidió que estas acciones no solo queden en una campaña de este año, sino que cada última semana del mes de mayo sea denominada la “Semana de la Salud” en todo el país, a fin de que estos ocho remedios puedan convertirse en hábitos en la vida de los peruanos. La Iglesia Adventista del Séptimo Día del Perú pretende realizar nuevamente esta campaña en 2016.

Informe: Marcos Blanco, enviado especial de la ACES.



“Dios tenía este libro para mí”

La RA también cubrió todo lo ocurrido en Córdoba y Buenos Aires, dos grandes ciudades de la Argentina.

Los pasados 30 y 31 de mayo me encontraba en Ambato, Rep. del Ecuador, rodeado del bellissimo paisaje verde de la tierra de las flores y las frutas. Este fin de mayo me encuentra en la ciudad de Córdoba, Rep. Argentina, ciudad capital de la provincia homónima, y estoy rodeado de una selva de cemento. Vaivenes de la vida del periodista. Sin embargo, ya sea en el Ecuador o en la Argentina, ya sea en 2014 o en 2015, hay algo que nunca cambia: el fervoroso espíritu misionero de los hermanos.

Cientos de elevados edificios de la cordobesa Avenida Illia parecen devorar al grupo de feligreses que salen a repartir en ellos los libros misioneros. Pero son valientes y no le temen al desafío.

Entre ellos está Claudio Sotelo, anciano de la Iglesia Central de Córdoba, quien relata cómo fueron las largas noches de trabajo con varios hermanos armando los sobres para cada departamento de los edificios.

“Si no lo hacemos así, estos libros no llegan a todos los habitantes de estos lugares. Hace dos meses que estamos preparando el material”, amplía.

Entre ellos está Javier, un Conquistador, de 10 años del Club Champaquí. “Vine a repartir los libros y me siento muy bien”. Lo acompaña Manuela, capellana del Club, que informa que hay 30 niños involucrados en esta noble tarea. “Estamos muy felices, los chicos tiene todas las pilas para esta actividad misionera”, afirma con entusiasmo.

Entre ellos también está el Pr. Manuel Lastra, líder espiritual de la Iglesia Central de Córdoba. “Estamos distribuyendo 46 mil libros en todo el centro de la ciudad.

“Me siento admirado y maravillado por la entrega de mis hermanos, y por cómo se ha trabajado”.

Pero se acabó el tiempo de las palabras. Vayamos a la acción. Acompañé a un grupo de jóvenes del Centro Universitario Adven-

tista de Córdoba (CUAC): Noelia, administrativa; Joel, estudiante de Arquitectura; y Cristian Silveira, de 26 años, paramédico y presidente del CUAC.

Son casi las 9:30 de la mañana del sábado 30 de mayo. Algunos comercios están abriendo sus puertas. La ciudad parece despertarse. En un céntrico edificio con cuatro torres nos atiende Julio, el encargado, quien se sorprende ante tantas bolsas de libros para regalar. “Me parece muy bueno todo esto. Es la primera vez que veo algo así. Me parece que necesitamos alimentarnos mejor y hacer más ejercicio”, comenta. De manera muy amable, nos permite pasar y nos autoriza a subir a cada piso para entregar los libros puerta a puerta.

Rápidamente, organizamos los sobres por piso y nos dividimos la tarea. Estamos felices de poder llegar a cada hogar de esta manera. “Las ciudades son lugares muy complicados de llegar y más los edificios.



Es un gran desafío entrar aquí, pero hoy salimos unos 60 jóvenes del centro universitario para esta misión. En este primer edificio el encargado nos trató de manera excelente”, apunta Cristian.

El *Evangelismo integrado* rinde sus frutos. Esto se evidencia cuando Cristian nos relata testimonios, no de este día especial, sino de los días previos. “Estábamos haciendo el relevamiento de departamentos hace unos días aquí, en el centro de la ciudad, y llegamos a un edificio. El encargado, llamado Miguel Ángel, nos hizo pasar y nos preguntó del proyecto. Cuando le contamos que éramos de la Iglesia Adventista, se emocionó. Enseguida levantó el volumen de la radio que estaba en el hall. *Todos los días escucho Nuevo Tiempo*, dijo, *y nunca pude tomar nota de la dirección de una iglesia adventista. Menos mal que llegaron ustedes. La música y los mensajes que pasan en la radio son tan lindos... y estoy sorprendido con el descubrimiento del día de reposo. No sabía que era el sábado. Al fin los encuentro.* Ahora, Miguel Ángel comenzó a estudiar la Biblia con nosotros.

En otros puntos del centro de Córdoba nos encontramos con hermanos que vinieron hasta la ciudad desde poblaciones cercanas, para ayudar a repartir el libro *Viva con esperanza*.

Patricio y Sara viajaron desde la localidad de La Falda. Salieron a las 7 de la mañana, y luego de dos horas de viaje llegaron. “Lo hacemos con todo el amor para ayudar a otros. Es hermosa esa sensación de dar un libro”, comentan con una sonrisa. También, llegaron hermanos desde Villa Carlos Paz, Villa María, Alta Gracia, Arroyito y Capilla del Monte.

Ya pasado el mediodía, en el barrio de la Iglesia Adventista de Iponá, el Pr. Darío Caviglione, presidente de la Asociación Argentina Central (AAC), camina casa por casa junto a su esposa entregando el precioso material. “Este es un día histórico para Córdoba. Por primera vez se unieron los seis distritos pastorales de la ciudad para impactar con el libro *Viva con esperanza*. Dios nos regaló un día maravilloso de sol. Vimos el movimiento de la iglesia. Ayer, con los empleados de la oficina de

la Asociación y los alumnos del Instituto Adventista de Córdoba, entregamos 23.000 libros. Y hoy, se repartieron casi 160 mil. Así, llegamos al objetivo: 180.000 libros en esta capital. Estamos haciendo historia y esperamos que cada libro distribuido pueda ser un impacto en el corazón de las personas que lo reciban”.

Cuando este cronista saludaba al pastor y se disponía a emprender el regreso a Buenos Aires para cubrir las alternativas de lo que ocurriría el domingo 31 en los bosques de Palermo, ocurrió algo inesperado. Eran casi las dos de la tarde y tenía el grabador apagado, pero una voz femenina irrumpió desde la esquina. “¿Ustedes son los de los cursos para dejar de fumar?”, gritó Gladys con un desliz de desesperación, y un cigarrillo en la mano y un libro en la otra. Así, le explicamos que el lunes 1º de junio empezaba ese curso muy cerca de su casa, en la Iglesia Adventista de Iponá. Agradecida, Gladys se fue feliz con la información y accedió a que le tomemos una foto.

Sí. Como iglesia tenemos algo muy valioso para ofrecer. La gente necesita nuestro



mensaje de esperanza. Al regresar a Buenos Aires, aparecen en mi mente los rostros y las declaraciones de los transeúntes que el viernes 29 de mayo pasaron por las veredas del Patio Olmos, tal vez la esquina más céntrica y famosa de Córdoba capital. Allí, los empleados de oficina de la AAC y pastores departamentales repartían el libro.

Por allí pasó Anahí quien nos contó que esto es una iniciativa fantástica y original. También pasó Carlos, que se sorprendió con el regalo y prometió leerlo. Adrián reconoció que tiene un estilo de vida sedentario y que necesita mejorar su salud. Walter opinó que está bien regalar literatura a las personas. Y Noelia fue quien más se emocionó. Parada frente al acceso principal del centro comercial, dijo que ella estaba necesitando esperanza. “Cuando vi el título del libro, no lo podía creer. Todo viene por algo y justo estoy pasando un momento muy difícil. No es casualidad que esto llegue a mis manos hoy. Dios tenía este libro para mí”.

En los bosques de Palermo

Buenos Aires suele tener ese encanto. Enclavado en medio de la ciudad, un inmenso pulmón verde desafía a toda la urbanidad. Fue allí donde la Asociación Bonaerense organizó el domingo 31 de mayo una *Expo salud*, con los ocho stands de los remedios naturales (para adultos y para niños). Además, el Ministerio de Salud de la Nación se hizo presente con su unidad móvil para la donación de sangre, y los estudiantes de los colegios adventistas de Buenos Aires e integrantes de varios clubes de Conquistadores se hicieron presentes aportando color, alegría y manos que ayudan.

Por otra parte, hubo distribución del libro misionero a través de los cajeros de esperanza y se intercambiaba una fruta por un cigarrillo, ya que ese domingo fue también el Día del Aire Puro.

Un brillante sol acompañó las actividades de la jornada. Los caminantes y los deportistas que transitaban por el lugar se sorprendían gratamente con los stands de salud y el circuito de los ocho remedios naturales.

“Es bárbaro”, dijo Lidia. “Siempre salgo a caminar. Hoy me levanté a las cinco de la mañana. Soy gran lectora, así que leeré el libro”.

“Es muy interesante todo esto”, aportaron Gladys y Juan Carlos. “Siempre caminamos por Palermo. Nos encantó. Fue muy didáctico todo. Muy profesionales los jóvenes que atienden y la mejor predisposición. Se necesita más de esto en la sociedad.



Por su parte, María Ester y José estaban tomando sol, y también se acercaron a los stands. “Nos sorprendimos al verlos. Nos gustó. Aprendimos mucho”.

“Uno sabe muchas de estas cosas y no las practica”, comentó Graciela. “Estoy muy agradecida. Aprendí que tengo que beber más agua”.

Alejandro y Silvia paseaban en bicicleta y gentilmente accedieron a contarnos su parecer. “Es muy lindo esto para mejorar la salud. Todo fue hecho con mucho respeto. Lo que más nos gustó fueron los masajes (risas) y lo que tenemos que mejorar es la nutrición. Los felicitamos porque esto concientiza a la gente”.

Rubén venía de correr 6 km y participó del circuito. “Esta iniciativa es muy necesaria para todos”, declaró.

Cerca de las 16:00, se dio clausura al evento. Entusiasmado, el Pr. Carlos Gill, presidente de la Unión Argentina, expresó sus impresiones: “La imagen que me queda de este fin de semana es la de la Iglesia de Núñez vacía. Allí estuve ayer acompañando, y el templo quedó sin nadie. Todos los hermanos estaban en la calle repartiendo libros. Y así ocurrió en todas las iglesias del país. Este fin de semana entregamos 700 mil libros. Tuvimos la alegría de ver a niños, jóvenes y adultos trabajar juntos. También se sumaron las 105 instituciones educativas, las instituciones de salud y todo el personal administrativo de los campos. Esto tiene un doble impacto: el primero es externo, y se relaciona con el sentido de misión; y el segundo es interno, y se enlaza con profundizar en las nuevas generaciones el compromiso con la misión”.

Informe: Pablo Ale- Fotos: Lisandro Batistutti, enviados especiales de la ACES.

Miles de paraguayos impactados con esperanza

El sábado 30 de mayo, la Iglesia Adventista del Séptimo Día en el Paraguay obsequió a la ciudadanía 100.000 libros *Viva con esperanza* en distintos puntos estratégicos de Asunción y Gran Asunción, y en todas las regiones, siendo este el mayor impacto realizado en el país hasta ahora.

Todas las iglesias del Paraguay (cerca de 10.000 hermanos) se involucraron en esta actividad. Así, niños, jóvenes y adultos esparcieron esperanza en diversos semáforos, calles concurridas, centros comerciales, supermercados, hospitales y plazas. Además las instituciones educativas realizaron durante toda la semana diversos desfiles con carteles, pancartas, pasacalles y disfraces, en alusión al cuidado de salud y al Día del Aire Puro.

Por otro lado, se entregó el libro misionero a 3.000 corredores nacionales e internacionales en la mayor maratón del año en Asunción, y se distribuyó el libro en la terminal de ómnibus y en la cárcel de Tacumbu.

Cabe resaltar también que *Viva con esperanza* fue entregado al presidente de la República del Paraguay, Horacio Cartes; al vicepresidente de la República, Juan Afa; al Ministro de Salud Pública, Antonio Barrios; a la presidenta de atletismo del Paraguay, Mirta Doldán; a todos los rectores de universidades del Paraguay; a funcionarios del Congreso Nacional y a intendentes municipales, entre otras autoridades.

El sábado 30 de mayo por la tarde se llevó a cabo una Gran Caravana de la Esperanza, con la participación de cerca de 200 vehículos haciendo un recorrido por las principales avenidas de Asunción: automóviles decorados llamativamente, que al son de bocinas proclamaron que Jesús es la esperanza, con entusiasmo y alegría, regalando miles de libros y volantes informativos. Además, encabezaron la caravana 35 ciclistas, quienes realizaron el mismo recorrido con un respaldo policial. Esta actividad culminó en la Costanera de Asunción con un acto central con la presencia de más de 1.000 personas, donde se presentaron las repercusiones de este día especial.



El domingo 31 de mayo se realizó una Feria de la Salud en el parque Ñu Guazú (en la ciudad de Luque) con la presentación de los stands de los ocho remedios naturales. Allí, se realizaron cerca de 300 consultas médicas gratuitas, masajes, evaluación de estado nutricional, test de diabetes y ritmo cardíaco, medición de masa corporal, actividades físicas, entre otros servicios. Esta actividad estuvo respaldada por el Sanatorio Adventista de Asunción y Hohenau, la Universidad Adventista del Paraguay (UNAPY), ADRA Paraguay, el Centro de Influencia Vida Saludable y la Unión Paraguaya.

Por otro lado, en forma simultánea,

se realizó una Expo Kids, donde los niños pudieron aprender en forma dinámica los secretos de una vida saludable realizando un circuito con juegos, títeres y sorpresas, culminando con el recorrido en el "Tren de la Salud".

Así, la Iglesia Adventista en el Paraguay anunció el mensaje de salvación promoviendo un estilo de vida saludable, teniendo en cuenta los ocho remedios naturales que nuestro Creador nos provee para vivir con esperanza.

Fotos: UP.

Una influencia positiva

Hacía trece años que Ramón Calderón no vivía con sus hijos, debido a la separación matrimonial. En medio del sentimiento de tristeza que lo embargaba y la distancia afectiva y geográfica que lo separaba de su familia, conoció a Dios en la ciudad de San Luis (Rep. Argentina), y abrazó el mensaje con responsabilidad y alegría. Desde ese momento, tuvo el anhelo de enseñar a sus hijos acerca del amor de Dios, pero le era difícil acercarse, por la misma situación familiar.

Pasaron los años, y uno de sus hijos, Guillermo, empezó la universidad en la ciudad de Merlo, San Luis; lugar relativamente cercano a donde su padre, Ramón, vivía. Debido a la influencia de sus amistades, Guillermo comenzó a fumar y beber alcohol. Los planes de estudio no prosperaron, y su vida se vio ante una urgente necesidad de cambio. Entonces, llamó con desesperación a su padre.

Para ese entonces, Ramón se encontraba como director de la congregación de la Iglesia Adventista de Primero de Mayo, y trabajando en forma independiente como carpintero. En respuesta al llamado de su hijo, le propuso vivir juntos. Guillermo aceptó la invitación y, en noviembre de 2014, se encontró con un papá diferente.

Vio en él a un cristiano que le hablaba de Dios y lo invitaba a asistir a la iglesia.

En este contexto, en diciembre llegó a la ciudad de San Luis un equipo de colportores estudiantes. De domingo a viernes, ellos realizaban la tarea misionera de casa en casa, y el sábado colaboraban con la Escuela Sabática, las predicaciones y el apoyo a los cultos de jóvenes.

Guillermo asistió, desganado, a uno de esos cultos de jóvenes, movido por el compromiso de no negarle la invitación a su padre. Esa tarde, un colportor estudiante tuvo el tema central de la reunión y, a la salida, tanto Nelson Quezada, coordinador de los estudiantes, como los mismos colportores, lo invitaron a las siguientes reuniones. Guillermo asistió nuevamente. “Hacía tiempo que no escuchaba a una persona joven que presentara un mensaje de esa manera”, confesó.

Nelson percibió que Guillermo estaba teniendo interés en las cosas de Dios. El sábado siguiente, Guillermo asistió a un culto al aire libre. Cuando concluyó, Nelson le preguntó: “Guillermo, ¿cuándo vamos a estudiar la Biblia juntos?” “¡Cuando quieras!”, fue su respuesta.

Luego de estudiar la Biblia y de tomar en cada lección decisiones favorables por la verdad, en abril de este año, en ocasión

de la Cena de la Victoria de los colportores estudiantes en la Universidad Adventista del Plata, Guillermo entregó su vida a Jesús, mediante el bautismo.

La influencia del testimonio de los colportores estudiantes fue la poderosa herramienta que el gran Maestro empleó para el encuentro de Guillermo con su Señor. “Si ellos no hubieran estado, probablemente, yo no habría elegido a Dios”, destacó.

Actualmente, Guillermo es un joven que apoya a su padre en la congregación, y es secretario del Club de Aventureros. Además, decidió tener la experiencia del colportaje, y este mes de julio está colportando con un equipo de estudiantes.

Al comprobar el resultado tan maravilloso efectuado en la vida de su amado hijo y al percibir el alto valor que posee el ministerio del colportaje, Ramón tomó una decisión. Desde abril, comenzó a reemplazar el serrucho de carpintero por la poderosa herramienta de la “espada de doble filo” del mensaje escrito. Hoy, con pleno gozo en Cristo, Ramón colporta en su ciudad en forma permanente.

¿Quieres ser, también, un joven colportor que cause una influencia positiva en la iglesia y la comunidad? ¡Al igual que Guillermo, muchos serán alcanzados por Jesús y te lo agradecerán eternamente! **RA**



Jorge Rampogna

Pastor, y director asociado de la Red Nuevo Tiempo
jorge.rampogna@nuevotiempo.org | @jorgerampogna

Cuando la vida no es vida



“**N**o era vida la que yo estaba llevando... Mi familia estaba sufriendo, porque tenía dinero para beber alcohol pero no para dar comida a mis hijos”. Estas son las palabras de David Alfredo Cativa, que vive en la provincia de Tucumán, Rep. Argentina.

El alcohol estaba destruyendo la vida de David y la de su familia. Ya no había más dialogo, y la convivencia se estaba volviendo insostenible. Esta situación empeoró cuando la tragedia golpeó a la familia de David, y él pensó que ya no habría salida. Su hermana falleció en un accidente, y en su dolor intentó refugiarse más aún en el alcohol. Pero Dios tenía otros planes para él y para su familia.

Cuando ya no podía seguir adelante, alguien le recomendó que vieran un nuevo canal cristiano que transmitía en su ciudad. Así, él, su esposa y sus hijos comenzaron a ver la programación del Canal Nuevo Tiempo. Dios alcanzó su corazón y le llevó esperanza en el momento que más lo necesitaba.

David conocía a Dios y, de hecho, había sido adventista, pero hacía muchos años que estaba alejado de todo lo que tuviera que ver con lo espiritual. A través de un revelador

sueño, Dios llamó a David, y él entendió que necesitaba entregar su vida Jesús.

“El ejemplo de cambio y transformación que mi marido les está dando a mis hijos es maravilloso. Ahora somos una familia unida, y gracias al Canal Nuevo Tiempo conocimos a Cristo. Hoy podemos decir que somos una familia feliz”, expresó Fátima, su esposa.

Tras este impresionante cambio, David fue uno de los principales protagonistas para que la antena de TV Nuevo Tiempo se instalara en Tafí Viejo, Tucumán,

haciendo posible que miles de personas puedan disfrutar del canal de esperanza en esta región, y para que, como él dice: “Muchas personas conozcan a Cristo y sean transformadas como yo”.

David fue transformado. Su familia fue restaurada. Dios le habló a través del Canal Nuevo Tiempo, y así se entregó a Cristo. Ahora, él es un misionero. De eso se trata el evangelio: de “buenas nuevas” que transforman y que nos hacen discípulos.

¿Estás dispuesto a ser un misionero, al ayudar en el ministerio de la Red Nuevo Tiempo y siendo un Ángel de Esperanza? Tu donación puede ayudarnos a transformar vidas. **RA**

Scanea el QR, para ir directo al testimonio de David:



<https://www.youtube.com/watch?v=Xc2215JbQlw>



Tiempos de ayuno

“**E**l estómago requiere atención cuidadosa. No debe mantenerse en funcionamiento continuo. Désele a este órgano tan maltratado y del cual tanto se ha abusado algo de paz y descanso. Una vez que el estómago ha hecho el trabajo de una comida, no se le imponga más labor antes de que haya tenido oportunidad de descansar y antes de que la naturaleza haya provisto suficiente jugo gástrico para poder absorber más comida. Deberían transcurrir por lo menos cinco horas entre dos comidas, y deberíamos recordar que, si se quiere realizar una prueba, se comprobará que dos comidas son más saludables que tres” (Elena de White, *Consejos sobre el régimen alimenticio*, párrafo 267).

Muchos nutricionistas aseveran que múltiples ingestas pequeñas colaboran para lograr un descenso en el peso. ¿Cuál es la explicación lógica de este concepto? Al comer abundantemente, aumentan los niveles de glucosa en la sangre (glucemia), requiriendo el organismo liberar grandes cantidades de insulina para reducir la glucemia. La insulina activa el ingreso de glucosa en las células, y también de ácidos grasos (grasas) y aminoácidos (proteínas). Frente al estímulo constante de la insulina, algunas células se transforman en depósitos de grasa, lo que lleva a la obesidad. La idea de que se realicen varias ingestas pequeñas en el día tendría la función de evitar los excesos de insulina, ya que esta se liberaría de forma directamente proporcional a la cantidad de alimentos ingeridos. A ingestas pequeñas, escasa insulina.

Pasar entre 12 y 20 horas sin ingerir ningún tipo de alimento también produce un cambio positivo en nuestro metabolismo. Tal vez asuste hablar de tantas horas de ayuno. Cenar alrededor de las 19 y desayunar a las 7 de la mañana cumple con las 12 horas de ayuno. Se ha observado que al estar en reposo nuestro sistema digestivo libera menor cantidad de insulina –que es lo mismo que buscamos con las múltiples ingestas diarias–; disminuyendo además los valores de colesterol, triglicéridos, glucosa y otros marcadores de inflamación que son los que más se relacionan con las enfermedades crónicas.

Dice Elena de White: “A las personas de hábitos sedentarios les resultan particularmente perjudiciales las cenas tardías, y el desarreglo que les ocasionan es muchas veces principio de alguna enfermedad que acaba en muerte” (*Consejos sobre el régimen alimenticio*, párrafo 269).

Al despertar, la luz matinal actúa sobre el hipotálamo, estimulando la liberación de hormonas y otras sustancias que colaboran con las actividades cotidianas, y que disminuyen al llegar la noche. Esta diaria sucesión es llamada “ritmo circadiano”. En el hígado se encuentran receptores que, al desayunar, activan el sistema digestivo, iniciando otro “ritmo circadiano” paralelo al primero. La irrigación sanguínea del sistema digestivo es mayor durante el día que en la noche. Todo el sistema digestivo funciona óptimamente durante el día.

Si el ritmo del sistema digestivo trabaja en un tiempo distinto del ritmo central del organismo, se favorecen enfermedades como la diabetes, las enfermedades car-

diovasculares, y otras patologías crónicas. Una cena abundante altera todo un mecanismo preciso que no está preparado para trabajar de noche. A esto se agrega que el acostarse con el estómago cargado hace que se duerma mal. Esto es otro elemento que altera nuestra salud.

Elena de White, en *Consejos sobre el régimen alimenticio* (párrafo 276), menciona a un hermano de la iglesia que se irritaba con facilidad y no tenía dominio propio. Ella le recomendaba evitar la cena y hacer ejercicio, como primeras medidas. En investigaciones actuales, se observó que aquellos que cumplían con el ayuno diario de más de doce horas presentaban mejoría en el estado de ánimo, disminución de la tensión, la ira y la fatiga, y un aumento de la confianza en sí mismos.

No caben dudas de que Elena de White tenía el conocimiento que proviene de lo Alto. La ciencia actual demuestra lo que la Iglesia Adventista ya sabía desde hace más de un siglo. Evaluemos, en nuestras vidas, si es factible evitar la cena. Tal vez logremos adelantar su horario, para aumentar las horas de ayuno. Puede ser que por los horarios del trabajo no sea posible. Seamos prudentes y criteriosos. No todos, por tener una actividad muy intensa o por su contextura física, pueden alimentarse con solo dos comidas diarias.

Pidamos sabiduría a Dios para hacer lo correcto, con el fin de obtener más energía y mayor salud para predicar el evangelio. No dudemos en demostrar a nuestro prójimo los principios de salud adventista: podemos exponer una faceta muy valiosa de nuestro Creador. **RA**



La misión une a las personas

En este año, tuve la oportunidad de acompañar el *Impacto esperanza* en Goiânia y Campo Grande (Rep. del Brasil), en Cuenca (Rep. del Ecuador) y en Lima (Rep. del Perú). En cada uno de estos lugares, quedé impresionado por la osadía y la creatividad de la iglesia. Nuestro “ejército” salió a las calles para compartir no solamente cultura, a través del libro misionero, sino especialmente salud y esperanza.

Podría contar muchas historias, pero quiero recordar solamente algunas que fueron impactantes. En el Ecuador, el proyecto involucró a Aicardo Arrubla, un hombre de setenta años que personifica a Caleb, quien está corriendo y pedaleando cuatro mil kilómetros por todas las provincias del país. En cada ciudad sucedió, y seguirá sucediendo, una verdadera fiesta misionera al presentar nuestro mensaje de salud. En el Perú, el proyecto duró una semana y fue llamado ADELANTE, acróstico donde cada letra representa uno de los remedios naturales dados por Dios. Millares de personas participaron y la comunidad fue fuertemente impactada. En el Brasil, los tres campos de la UNASP se involucraron fuertemente. En San Pablo, el centenario de la institución fue conmemorado con la entrega de cien mil libros, y en Ingeniero Coelho casi sesenta ómnibus salieron con estudiantes y miembros de la iglesia para impactar la región de Campinas.

Los libros fueron distribuidos en formato físico, virtual y hasta por medio de drones. A través de ómnibus, automóviles, barcos,

motocicletas y bicicletas, fueron alcanzadas grandes y pequeñas ciudades, comunidades rurales y tribus indígenas, autoridades, artistas, personalidades destacadas y gente común. El mensaje adventista de salud fue fundamental para abrir puertas y motivar a las personas a participar. Uno de los hechos destacados, sin embargo, fue el uso de las redes sociales en la promoción y especialmente en el acompañamiento del proyecto. En países como Brasil, Perú, Argentina y Ecuador, el proyecto fue uno de los temas más comentados en las redes sociales durante los días 30 y 31 de mayo. Posiblemente este haya sido uno de los mayores movimientos misioneros de los últimos años.

Mi corazón está lleno de gratitud a Dios y a todos los que dedicaron su tiempo, influencia, dones y recursos para cumplir la misión de forma tan relevante. Nuestro desafío ahora es cosechar los resultados y continuar manteniendo este compromiso en el corazón de la iglesia.

Una vez más, fue impactante ver que cuando actuamos unidos somos más fuertes, vamos más lejos y llegamos más rápido. ¿Qué habría sucedido si cada uno hubiese hecho algo diferente, sin una misma fecha y un mismo proyecto? Muchos pequeños proyectos nos volverían insignificantes, pero un proyecto grande nos volvió relevantes.

Lo más significativo, sin embargo, fue ver cómo la misión unió a las personas. Al final, “Dios queda glorificado cuando su pueblo se une en una acción armónica” (*El hogar cristiano*, p. 158). ¿Habríamos lo-

grado integrar a tantas personas y hacer movimientos tan impactantes si no fuera alrededor de la misión? En uno de los lugares que visité, durante el impacto, oí el siguiente comentario: “Tenemos muchos problemas aquí, pero el *Impacto esperanza* nos unió. Colocamos nuestras energías en la misión, y los problemas perdieron su relevancia”. ¡Es así, la misión une a las personas!

La fórmula de David Livingston todavía tiene vigencia hoy: “El mejor remedio para una iglesia enferma es colocarla en dieta misionera”. ¿Ya notó que cuanto más tiempo dedicamos a la misión menos problemas tenemos para resolver en una comisión? Los líderes involucrados en la misión normalmente son parte de la solución y no del problema, porque “quien está remando no tiene tiempo de mecer el barco” (Ruy Nagel). Moody acostumbraba decir que cuando alguien no está involucrado en la misión “es como un bombero que corre hacia un edificio en llamas solamente para acomodar el cuadro en la pared”. Spurgeon era aún más contundente: “Si usted no está llevando a alguien al cielo es porque no está yendo allí”.

En estos días, cuando enfrentamos el desafío de la unidad de la iglesia, tanto en el ámbito mundial como en el local, necesitamos reforzar el compromiso con la misión. A través de ella, Dios une a las personas. Siempre recordando que “el fin de todas las cosas está cercano; lo que se hace por la salvación de las almas debe hacerse rápido” (Elena de White, *Desde el corazón*, p. 75). **RA**



RETRATOS DE

ELENA DE WHITE



“Acordaos de vuestros dirigentes que os hablaron la Palabra de Dios. Considerad el resultado de su vida, e imitad su fe”

(Hebreos 13:7, NRV).

Por James Nix

En este año, que marca el centenario de la muerte de Elena de White, miraremos al

pasado a fin de recordar la bendición especial que Dios dio a nuestra iglesia a través de su ministerio. Además, también recordaremos la forma en que sus escritos siguen bendiciéndonos y guiándonos hoy.

Quiero referirme a la clase de persona que fue Elena de White. Permítanme compartir algunas consideraciones:

1- Era una persona que amaba a Jesús y la Biblia: Elena de White estaba profundamente enamorada de Jesús y de la Biblia.

Al final de su último sermón, en el Congreso de la Asociación General de 1909, después de cerrar su Biblia y dar media vuelta para regresar a su asiento en la plataforma, la mensajera del Señor, de 81 años, pensó en una cosa más que deseaba decir. Volviendo al púlpito, tomó la Biblia que había utilizado durante su predicación. Sosteniéndola en alto con manos temblorosas, declaró a los delegados reunidos, y otros alrededor del



mundo: “Hermanos y hermanas, les recomiendo este Libro”. Esas fueron las últimas palabras que Elena de White dirigió, desde el púlpito, en un congreso de la Asociación General, presentando la importancia de la Biblia una vez más ante nuestra iglesia.

Si has leído mucho de lo que escribió Elena de White, sabrás que apenas se puede leer una o dos páginas sin encontrarse con algo que revele su profundo amor por Jesús y por su Palabra, la Biblia, junto con sus apelaciones para que las personas entreguen sus corazones a Jesús.

Unos pocos días antes de su muerte, el 16 de julio de 1915, las últimas palabras que comunicó a su hijo, W. C. White, fueron: “Yo sé en quién he creído”.

2- Era una persona de oración: En sus cartas y sus manuscritos, ella describió momentos durante la noche en que no podía dormir. En tales ocasiones, permanecía acostada en su cama y oraba; después de lo cual, a menudo, se levantaba y escribía. Elena de White también es recordada por hacer sus oraciones personales en voz audible.

El Pr. H. M. S. Richards (padre), fundador del programa radial *La voz de la profecía*, escuchó a Elena de White orar cuando era apenas un adolescente. El año era 1909. Ella había ido a Colorado Springs, Colorado, donde habló ante una numerosa congregación de personas adventistas de la ciudad. La reunión se realizó en un edificio amplio, con techo de chapa. El Pr. Richards recuerda que el sermón de Elena de

White fue interesante, pero fue la oración que ella hizo al final de su disertación lo que más lo impactó. Ella comenzó su oración diciendo: “Padre mío”, no “Padre nuestro”; y era como si estuviera conversando con un amigo. Sentado al frente, muy cerca del púlpito, él recuerda que sentía miedo, incluso, de abrir los ojos, por temor de ver a Dios de pie allí, al lado de la hermana White. Pronto, las personas de la congregación comenzaron a sollozar, arrepentidas de sus pecados. Él dijo que nunca olvidó la experiencia de escuchar a Elena de White orar.

Elena de White nunca tuvo la intención de colocarse como ejemplo de vida para los demás. Aun así, ella vivió según aquello para lo cual Dios la llamó: ser su mensajera.

3- Era una persona a quien le gustaba ayudar a los demás: Elena de White era sumamente generosa. Una historia que nos ha llegado –que nunca fue publicada pero recuerdo haber escuchado– es que durante el gran Congreso de la Asociación General de 1888, mientras Jones y Waggoner estaban predicando la justificación por la fe, Elena de White estaba sentada en la congregación tejiendo medias. ¿Por qué? Porque aunque su corazón podía ser calentado por los mensajes de los pastores E. J. Waggoner y A. T. Jones acerca de Cristo y de su justicia, sus manos estaban tejiendo medias para nuestros misioneros en el norte de Europa, que pronto estarían enfrentando otro invierno largo y frío.

Elena de White también prestaba libros a personas que estaban escribiendo libros, porque deseaba apoyar su ministerio. En síntesis, siempre estaba haciendo algo por alguien.

También era una anfitriona agradable. Siempre tenía muchas visitas en su hogar. De hecho, dio instrucciones a su cocinera de que siempre tuviera suficiente comida disponible para alimentar a cinco o seis invitados extra, porque nunca se sabía quién podría aparecer a último momento con necesidad de alimento.

Elena de White también tenía una regla para la hora de comer: nada desagradable podía discutirse en la mesa. Pensaba que las personas tienen todo el día para hablar de sus problemas, por lo que cuando se disponían a comer solo debía haber una conversación agradable. No es de extrañar, entonces, que a las personas les gustara ir a visitarla y quedarse a almorzar o a cenar.

Una de las nietas de Elena de White me dijo que

cuando se les pedía que hicieran algo, “el pedido era hecho con una sonrisa, y se esperaba que respondiéramos con una sonrisa”.

La Sra. de White también era muy generosa con su dinero. De hecho, era tan generosa que a veces pedía dinero prestado, a fin de tener algo que dar para algún proyecto, como construir una nueva iglesia o comprar una propiedad en la cual construir alguna institución. El White Estate tiene registros de que llegó a pagar hasta un 8% de intereses por dinero prestado, solamente para tener suficiente dinero con el cual apoyar la construcción de iglesias.

Un detalle no menor es que le gustaba ayudar a los estudiantes no solo con dinero, para ayudarlos con la matrícula escolar, sino además les proveía trabajo en su propio hogar, para los momentos en que no tenían clases. ¿Por qué prefería proveer trabajo para los alumnos, en vez de simplemente regalar el dinero para que pagaran sus cuentas? Porque no deseaba que sintieran que eran objeto de caridad; más bien, ella deseaba que los jóvenes sintieran que tenían la dignidad de obtener recursos por sus propios medios.

Elena de White también regalaba ropa a las personas necesitadas. Pero, cuando lo hacía, no era su ropa vieja; en cambio, ella regalaba cosas nuevas, y se guardaba la ropa vieja para ella.

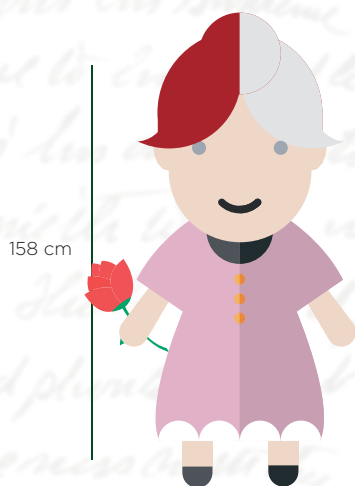
4- Era una persona muy querida en su familia: Ella amaba a su familia y ellos la amaban a ella. Sus nietos, especialmente, tenían recuerdos muy agradables de su abuela. Y esta historia (que me relató una de sus nietas) lo demuestra.

Aunque ocupada, siempre encontraba tiempo para ser abuela. La mujer que trabajaba en la casa de Elena de White en Elmhaven (California) debía encargarse de detener a cualquier visita inesperada que quisiera subir al cuarto de escribir de Elena de White, donde ella trabajaba. Y sus nietos querían subir todo el tiempo.

Por lo tanto, Elena de White y sus nietos idearon una solución entre ellos. Además de la escalera principal al frente de la casa, junto a la cual la mujer a cargo de los quehaceres tenía su habitación, había una puerta trasera, con una pequeña escalera que subía justo al cuarto de escribir de Elena de White. Así que, los nietos abrían silenciosamente la puerta de atrás, y subían en puntillas de pie la escalera hasta el cuarto de su abuela. Por supuesto, todo esto se hacía a escondidas de la mujer que estaba en la puerta del frente.

Así, los niños aprendieron desde muy pequeños que su abuela realmente era una mujer muy ocupada, pero que siempre tenía tiempo para ellos.

CARACTERÍSTICAS DE ELENA



158 cm

63,5 kg

Su pelo, originalmente castaño oscuro, pero se volvió canoso con la edad.

Tenía ojos grises. Una de sus nietas recordó que su abuela tenía ojos color gris-azulado.

Tez trigueña

Su color favorito era el rosa

Le gustaban las rosas rojas; también los pensamientos.



Himno favorito: "Cariñoso Salvador".



Versículo favorito: 1 Juan 3:1: "Mirad cuál amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios; por esto el mundo no nos conoce, porque no le conoció a él". También le gustaba Isaías 58, Juan 15:1 al 8 y Apocalipsis 2 y 3.



Comida favorita: Los tomates y el puré de papas. No podía comer lentejas ni porotos, por ser alérgica a esas legumbres. Además, tampoco podía comer salsa de leche ni tostadas de leche.



Sobrenombre: De niña, el sobrenombre era "Ella", acuñado por su hermana melliza, Lizzie.

5- Era una persona que fomentaba los cultos de familia:

Estos eran momentos especiales, que los nietos de Elena de White atesoraron en sus memorias. Comenzaban el culto cantando. Podríamos llegar a pensar que, dado que era la casa de Elena de White y que ella era la mensajera del Señor, elegía todos los himnos. Pero, no era así. Cuando alguien deseaba cantar un himno específico, decía el número correspondiente del himnario. A veces, Elena de White sugería un himno favorito que deseaba cantar, tal como lo hacían también los demás.

Después de cantar algunos himnos, Elena de White leía. Su nieta menor solo recuerda haber visto a su abuela leer de la Biblia para el culto, y ninguna otra lectura. La Sra. de White escogía el texto de antemano; algo breve, para que el culto no cansara a ninguno de los niños presentes. Ella no comentaba los versículos que leía; simplemente, dejaba que la Palabra de Dios hablara por sí misma. Después, todos oraban. No importaba que fueras el presidente de la Asociación General, que justamente estaba de visita, o si eras un pequeño niño que aprendía a hilar dos o tres palabras en una frase; todos oraban.

¿Por qué hacía esto Elena de White? Cuando era niña, viviendo en Portland, Maine, y asistía a la Iglesia Metodista antes de que ella y su familia se convirtieran en adventistas milleritas, Elena de White era demasiado tímida para orar en voz alta en las reuniones de oración. Y no quería que sus nietos tuvieran el mismo problema.

6- Era una persona que disfrutaba del día sábado: Para ella, el momento más esperado de cada semana era el sábado. Tan pronto terminaba el sábado, todos en la familia comenzaban a pensar y a hacer planes para el siguiente sábado. Si la abuela iba a predicar a alguna de las iglesias cercanas, mejor aún. No tanto por el hecho de poder escuchar otro sermón (después de todo, eran niños), sino que sabían que después de la iglesia, camino de regreso a "Elmshaven", la familia se detenía para tener un picnic. A cualquiera de las iglesias cercanas a las que iban, la familia había estado allí suficiente tiempo como para tener un lugar favorito elegido para un picnic en el camino de regreso a casa, después del servicio religioso. La familia compartía junta un almuerzo maravilloso, y se distendían un poco antes de regresar al hogar.

7- Era una persona de consejos sensatos: Los consejos de Elena de White son moderados. Algunas personas creen que sus consejos son extremistas. Si al leer te encuentras con una declaración que parece extremista, sigue leyendo. Cuando descubres el contexto de la declaración, o lees todo lo que Elena de White dijo sobre ese tema en particular, estoy seguro de que descubrirás que sus consejos son sensatos y moderados.

Permítanme darles un ejemplo, para mostrar la manera en que ella misma vivía y practicaba uno de los consejos que Dios nos ha dado a través de ella. Le fue mostrado a Elena de White que la mayoría de nosotros, aunque no todos, estaríamos mejor si comiéramos solamente dos comidas al día, en vez de tres. Ese fue un hábito de vida que ella practicó durante muchos años. Puedes estar pensando para tus adentros: "Si yo hubiera vivido en aquella época, no me habría ido muy bien si era miembro de su equipo de ayudantes, o un huésped en su casa, porque no creo que podría sobrevivir bien con solamente dos comidas por día".

En realidad, no hubieras tenido que preocuparte en absoluto. A pesar del hecho de que Elena de White escogió vivir su vida según su entendimiento del consejo que Dios había dado a través de ella, también sabía que otras personas no deseaban tener solamente dos comidas al día. Como resultado, instruyó a su cocinera para que colocara en un estante de la despensa frutas, galletas, pan, para hacer un sándwich liviano; algunas cosas de ese estilo. Lo que quiero decir

es que Elena de White no imponía sobre su familia, sus ayudantes ni sus huéspedes el estilo de vida que ella practicaba, basada en la luz que había recibido de parte del Señor. Ese sí que es un modo sensato y moderado de practicar nuestro mensaje de salud. He conocido a algunos adventistas, a lo largo de los años, a los cuales les haría muy bien aprender una lección valiosa de la manera en que Elena de White practicaba la reforma por salud.

8- Era una persona ahorrativa, prudente y

práctica: Cierta vez, ella y Jaime estaban viajando a través del país en tren. Acababan de terminar el almuerzo que habían traído consigo. En ese entonces, las personas no se preocupaban tanto por el medioambiente como en la actualidad. Por lo tanto, Jaime abrió la ventana del tren y arrojó la botella que había contenido algo de jugo. Sorprendida, Elena le dijo que hubiera querido guardar esa botella; por lo visto, Jaime no veía necesidad alguna de guardarla botella. Entonces, ella le dijo: “Bueno, ¿no podrías por lo menos haber guardado el corcho?”

Sí, Elena de White era una persona ahorrativa. Pero, esa característica a veces también ayudó a Jaime. Durante sus primeros años, cuando vivían en Rochester, Nueva York, en cierta ocasión una carga entera de papel llegó para ser utilizada en la *Review and Herald*. Lamentablemente, Jaime White no tenía dinero para pagar por el envío del papel. Lo que no sabía era que cada semana su esposa había estado guardando en una media, escondida en algún lugar de la cocina, las pocas monedas que conseguía. Así que ahora, en su momento de urgente necesidad, sacó su media, que estaba llena de monedas. Cuando contaron las monedas, era justo lo necesario para pagar el envío del papel para que la *Review* pudiera ser impresa a tiempo esa semana.

En cuanto a la vestimenta, Elena de White enseñó que debería ser saludable, modesta y fabricada con material de buena calidad pero no era esclava de la moda. Cierta vez, expresó a una amiga: “Mi ropa está de moda aproximadamente una vez cada siete años”. Sin embargo, también consideraba que nuestra ropa debería estar pulcra y limpia.

En otro lugar comentó que las mujeres, cuando realizan las tareas hogareñas, no deberían vestir ropas que las harían parecer como espantapájaros destinados a espantar a los cuervos de los campos

de maíz. Así que, ciertamente, también tenía sentido del humor.

También dijo a una de sus nietas que no deberían vestirse como si estuvieran yendo a un funeral; en otras palabras, aconsejaba la modestia, pero también lo apropiado y decente.

9- Era una persona alegre:

Elena de White era alguien que disfrutaba de la vida. No es que se estuviera riendo constantemente, pero consideraba que los cristianos de cara larga no representan apropiadamente su religión, y que los adventistas del séptimo día deberían ser las personas más felices sobre la Tierra. Cierta vez, dijo a su nieta, Ella Robinson: “Si pudieras pensar en una persona que aparentemente no tenga nada por lo cual estar agradecida, sin amigos, sin dinero, o quizá sufriendo de alguna enfermedad incurable, y sin nada de valor material en este mundo; sin embargo, el plan de salvación y la promesa de un glorioso futuro, ¿acaso no son suficientes para motivar a cualquier persona a cantar de alegría desde la mañana hasta la noche?”

Elena de White nunca tuvo la intención de colocarse como ejemplo de vida para los demás. Aun así, ella vivió según aquello para lo cual Dios la llamó: ser su mensajera.

Al reflexionar y repasar la vida de Elena de White y los mensajes que escribió, espero que en este año del centenario de su muerte nuestras vidas se vean enriquecidas y nuestra experiencia espiritual se vuelva más fuerte, como resultado de leer y estudiar los escritos inspirados que ella dejó.

Debemos recordar que Dios nos ha llamado a todos a ser sus testigos. Y, si en el pasado no hemos estado leyendo los escritos de la mensajera del Señor, o quizá solo ocasionalmente, es hora de que comencemos a hacerlo. Y si ya los hemos estado leyendo, que podamos seguir haciéndolo, a fin de seguir recibiendo la bendición que Dios desea otorgarnos en forma individual y como iglesia, como resultado del don impartido para nosotros a través del ministerio de Elena de White. **RA**

James Nix, director del Patrimonio Literario White de la Asociación General.

No es que se estuviera riendo constantemente, pero consideraba que los cristianos de cara larga no representan apropiadamente su religión, y que los adventistas deberían ser las personas más felices de la Tierra.



Como una vela que se apaga

Era domingo de mañana. Willie C. White acababa de llegar del funeral y entierro de su madre, Elena G. de White, celebrado en Battle Creek. Saliendo de su casa, hizo la caminata de ocho minutos hasta la última residencia de Elena de White, Elmshaven. Subió al porche de la casa. Todo se veía tan solitario y silencioso. Abrió la puerta y entró, como lo había hecho tan a menudo. “Todo estaba en perfecto orden”, escribió más tarde a un amigo, “pero la vida del lugar se había ido. Subiendo las escaleras a la sala grande del este, donde por quince años mamá había estudiado y orado, y planeado y escrito, la encontré vacía. El viejo sofá y las mesas y las sillas y las cómodas estaban en sus lugares habituales, y el sillón grande, con su tabla giratoria enfrente, estaba donde solía estar, entre la gran ventana salediza y la chimenea francesa; pero la querida madre, cuya presencia había hecho de este cuarto el lugar más precioso de todo el mundo para mí, no estaba allí. Entonces recordé las muchas veces que había regresado de los Estados del Este y me había apresurado a ir al cuarto de mamá, seguro de recibir una afectuosa bienvenida, y de tener una oyente ávida de mis informes de las reuniones a las que había asistido y del progreso de la obra en la cual ella estaba tan profundamente interesada. Pero ahora no había nadie en el sillón de escribir para que escuchase mi informe” (Carta del 20 de octubre de 1915).

Había sido allí, al entrar en la sala de estar de la planta alta, donde Elena de White se había tropezado y caído, el 13 de febrero de 1915, fracturándose la cadera. Allí también le habían preparado la cama donde había permanecido en reposo durante los últimos meses de su vida. El viernes 9 de julio, recordaba Willie, había sido la última vez que su madre había tenido fuerzas suficientes para hablar con él. Luego de una oración de entrega a Jesús, Elena de White le había susurrado sus últimas palabras: “Yo sé en quién he creído”.

Finalmente, el viernes 16 de julio del mismo año, Willie y su esposa, May, habían sido llamados de urgencia a Elmshaven. A medida que la respiración de Elena de White se volvía más lenta, otros fueron notificados y se dirigieron, uno o dos a la vez, al cuarto en el segundo piso. Poco a poco, la respiración de la Sra. de White se había vuelto más lenta y más irregular, hasta que, sin un solo temblor, se detuvo. Eran las 15:40 de la tarde del viernes 16 de julio de 1915.

Ahora, de pie en esa misma habitación, Willie recordaba emocionado ese momento. Nadie se había movido por algunos minutos. Luego, profundamente emocionada, Sara McEnterfer, una de las enfermeras y ayudantes más cercanas de Elena de White, se había dirigido lentamente hasta el reloj que se encontraba sobre la chimenea, y lo había detenido. Hasta el día de hoy, ese reloj está detenido a las 15:43.



El reloj del cuarto de escribir en Elmshaven, la última morada de Elena G. de White. El reloj está detenido a las 15:43, hora en que ella falleció.

Le parecía a Willie que el fallecimiento de su madre había sido “como una vela que se apaga; tan tranquila” (Carta del 20 de julio, 1915). Sin embargo, al voltear y ver, en esa misma habitación, los estantes de la biblioteca con los libros de Elena de White, Willie no pudo dejar de recordar las palabras de su madre: “Aquí están mis escritos; cuando me vaya, ellos testificarán por mí” (MR 93). La vela se había apagado. Pero aquella luz menor, que señala a la Luz mayor de la Palabra de Dios, jamás se apagará. **RA**

Palpitando el 60º Congreso de la Asociación General

Una guía para entender lo que ocurrirá en
San Antonio, Texas, EE. UU.

Cada cinco años, la iglesia mundial se reúne para votar a sus autoridades, organizar planes y determinar las directivas por seguir en el próximo quinquenio. Los congresos de Asociación General son eventos históricos y muy especiales, y son la principal reunión espiritual y administrativa internacional, que involucra una gran variedad de informes, reuniones, exhibiciones y conciertos.

Así, los delegados de todas las divisiones del mundo se reunirán entre el 2 y el 11 de julio en el "Alamodome", un estadio cubierto con capacidad para 65 mil personas, y en el adyacente Centro de Convenciones Henry B. González, en San Antonio (Texas, Estados Unidos).

La *Revista Adventista* estará presente en San Antonio, y brindará toda la información en sus páginas al finalizar el evento. Mientras tanto, damos respuestas a estas preguntas:

¿Cuál es el lema del Congreso?

"¡Levántate y resplandece! ¡Jesús viene pronto!"

¿Cuántos delegados tendrá este congreso, en total?

2.331 delegados.

¿Cuántos delegados corresponden a la División Sudamericana?

271 delegados.

¿Cómo se determina el cupo de delegados?

Se consideran los siguientes puntos:

- Feligresía correspondiente a la División, en proporción a la feligresía mundial.
- Feligresía de la Unión, en proporción a la feligresía de la División.
- Número de entidades organizadas (asociaciones/misiones, uniones, campos anexados).
- Número de instituciones de la División
- Instituciones y otras entidades de la Asociación General.
- Cupos para laicos, pastores, profesores y empleados no administrativos.

¿Cómo se forma la Comisión de Nombramientos?

Debe tener el 10 % de los delegados del mundo. En San Antonio, entonces, esta comisión estará conformada por 233 miembros. La División Sudamericana aportará a esta comisión 27 miembros (es decir, el 10 % de sus delegados).

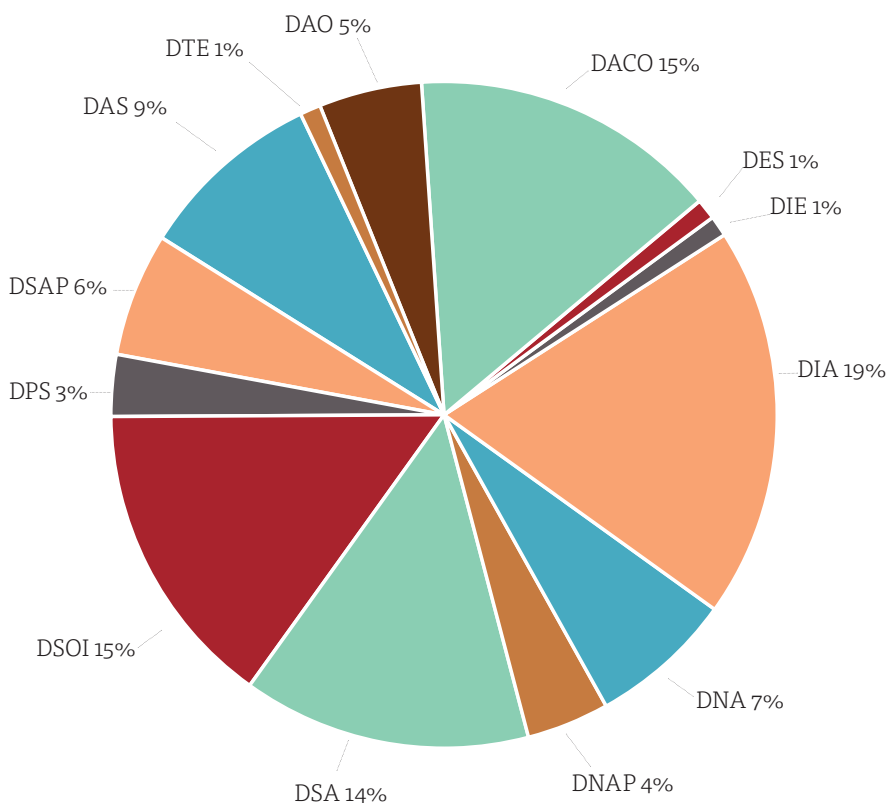
¿Existen otras comisiones?

Desde luego. Y trabajan sobre muchos aspectos relacionados con la misión, los planes, los ajustes al *Manual de la iglesia*, temas financieros y demás.

Cantidad de miembros por División

División Africana Centro Oriental (DACO)	2.856.708
División Euroasiática (DES)	116.013
División Intereuropea (DIE)	178.199
División Interamericana (DIA)	3.686.255
División Norteamericana (DNA)	1.184.395
División Norasiática del Pacífico (DNAP)	679.907
División Sudamericana (DSA)	2.263.194
División Sudafricana y del Océano Índico (DSOI)	3.167.259
División del Pacífico Sur (DPS)	420.936
División Sudasiática del Pacífico (DSAP)	1.222.546
División Sudasiática (DAS)	1.520.326
División Transeuropea (DTE)	84.428
División Africana Centro-Occidental (DAO)	769.609
Unión del Medio Oriente y Norte del África (UMONA)	3.946

Total **18.143.71**



UN RESUMEN DE LA AGENDA DIARIA

Jueves 2 de julio:

-El presidente de la Asociación General, Pr. Ted N. C. Wilson, presentará su informe presidencial del quinquenio.

Viernes 3 de julio:

-En algún momento del día, la Comisión de Nombramientos, probablemente, interrumpirá la sesión administrativa para anunciar la nominación del presidente de la Asociación General desde 2015 hasta 2020.

Sábado 4 de julio:

-El sermón será presentado por el Pr. G. T. Ng, secretario ejecutivo de la Asociación General.

-Por la tarde, se desarrollará el programa "La iglesia en misión".

Domingo 5 de julio:

-Se espera el anuncio de los nombramientos de los vicepresidentes de la Asociación General, los secretarios asociados y los tesoreros asociados.

Lunes 6 de julio:

-El día entero será dedicado a la revisión de la redacción de las 28 Creencias Fundamentales de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

Martes 7 de julio:

-Se espera que la Comisión de Nombramientos presente a la mayoría de los directores de departamentos de la Asociación General.

Miércoles 8 de julio:

-La sesión administrativa entera de este día será dedicada a la pregunta respecto de si las divisiones deberían aceptar o no la ordenación de la mujer al ministerio pastoral en sus respectivos territorios.

Jueves 9 de julio:

-Se espera que la Comisión de Nombramientos elija a los auditores de la Asociación General y al equipo de líderes de la Asociación Ministerial.

Viernes 10 de julio:

-Se tratarán todos los puntos de agenda no resueltos aún.

Sábado 11 de julio:

-El sermón será presentado por el presidente electo de la Asociación General.

-Por la noche, se desarrollará el programa de cierre, titulado "Misión en movimiento"; anteriormente conocido como el "Desfile de las naciones".



Arise! Shine! Jesus is coming!



Rodrigo Arias

Licenciado en Teología y en Psicología. Pastor distrital en la Ciudad de Buenos Aires, Rep. Argentina | rodrigo.arias@adventistas.org.ar

¿Por qué nos deprimimos?

El término es bien descriptivo: *depresión*. El ser se hunde física, mental, emocional, espiritual y socialmente; se considera a la depresión un *trastorno multisistémico*. La energía declina, el deseo disminuye, la voluntad baja. Aparecen, entonces, los síntomas típicos: ánimo persistentemente decaído (con sensación de tristeza o vacío); incapacidad de disfrutar de las cosas; alteraciones en el apetito y en el peso; alteraciones del sueño; cansancio crónico (fatiga); sentido de culpa excesivo; baja autoestima; disminución de las funciones cognitivas: concentración, memoria, aprendizaje. Finalmente, pueden aparecer los pensamientos recurrentes de muerte y la ideación suicida.

Las causas de esta constelación de síntomas pueden clasificarse básicamente en endógenas, exógenas o mixtas.

La *depresión endógena* es causada por un desequilibrio químico del organismo, que afecta principalmente al sistema nervioso. Comienza, así, a alterarse la circulación normal de sustancias fundamentales para disfrutar de bienestar, como la serotonina y la dopamina, entre otras. Este desequilibrio puede tener causas hereditarias, pero también causas relacionadas con el estilo de vida (mala nutrición, sedentarismo y descuido del sueño necesario, por ejemplo).

Por su parte, la *depresión exógena*, también llamada reactiva, es el resultado del desgaste del organismo por el esfuerzo realizado para enfrentar la exigencia de estresores externos. Es decir, el organismo se agota como consecuencia de sobrellevar situaciones agobiantes y prolongadas en el tiempo. Si

en este proceso la persona no encuentra recursos para renovar sus energías físicas y espirituales, finalmente puede devenir la crisis depresiva.

A su vez, las *causas mixtas* son una combinación de las dos anteriores. En realidad, en algún grado, todo estado depresivo tiene causas mixtas, solo que cuando predomina marcadamente alguna de las dos se lo considera bajo esa nomenclatura.

En el caso de la depresión padecida por Elías, puede observarse la preeminencia de las causas exógenas. El profeta cayó en agotamiento luego de sostener una intensa y prolongada resistencia en la batalla contra el paganismo que asolaba a Israel. La crisis sobrevino especialmente luego del desgaste físico y espiritual extremo que significó la confrontación con los profetas de Baal en el monte Carmelo.

¿Causas endógenas? No tenemos ningún tipo de información en ese sentido. Desde ya, no tenemos los análisis de laboratorio del profeta, pero tampoco conocimiento de antecedentes depresivos en su familia. Sí podríamos especular con algo que podría considerarse indicador de una causa más bien interna: algunas características de su personalidad. En el relato bíblico se puede observar a una persona vehemente; de emociones sumamente intensas, pero también variables; idealista y, por momentos, con reacciones extremas.

Esta forma de tomarse las cosas podría ser indicador de cierto funcionamiento químico de su organismo que lo haría una persona con predisposición al agotamiento nervioso. A su vez, podría ser causante de

un desajuste químico que predisponga a la depresión. Como dice el refrán: “La vida no es tanto lo que te sucede, sino lo que haces con lo que te sucede”. Parafraseando, sería: “La depresión, muchas veces, no es por lo que te sucede, sino por cómo te tomas lo que te sucede”.

Sean cuales fueren las causas que lleven a una persona a la depresión, Dios tiene la respuesta; no de una manera mágica, sino espiritual. Lo mágico es una distorsión de lo espiritual. Es una creencia superficial, sin compromiso; una expectativa sin fundamento. En cambio, lo espiritual significa una relación con el Creador y con sus leyes; relación que implica un proceso que conduce a recuperar la armonía íntegra del ser.

Si las causas de una depresión son más bien endógenas, Dios tiene mucho para decirnos acerca de cómo fortalecer el sistema nervioso. Si las causas son más bien exógenas, de la misma manera, Dios tiene claros y efectivos consejos acerca de cómo enfrentar las cosas que nos agobian.

“Cuando os veáis envueltos en perplejidad y cuidados; cuando, deprimidos y desalentados, estéis a punto de ceder a la desesperación, mirad a Jesús, y las tinieblas que os rodeen se desvanecerán ante el resplandor de su presencia [...]. Echad mano de la esperanza que os es propuesta” (Elena de White, *El ministerio de curación*, p. 56).

Mirar a Jesús no con una expectativa mágica, sino con la decisión de confiar en sus consejos y “echar mano” de los principios vitales que nos ha dejado señalados para superar la depresión. En las próximas entregas, estaremos abordando tales principios. **RA**

BIBLIOTECA
del HOGAR
CRISTIANO

El legado de fe de la "mensajera del Señor".



"He recibido instrucciones de publicar las primeras experiencias de la causa de la verdad presente para mostrar por qué somos un pueblo separado y distinto del mundo...

Mientras Satanás insta a muchos a apartarse de la fe, se me ha pedido que **vuelva a publicar** las experiencias del pasado y a presentar el mensaje de advertencia enviado por Dios para mostrar los peligros del tiempo actual y lo que ocurrirá en el futuro".

Manuscrito 13, 1908.

“USE LOS ESCRITOS DE ELENA DE WHITE para mejorar y crecer en su experiencia cristiana”.

Recordamos los cien años de la muerte de Elena de White con una entrevista doble a quienes tienen la responsabilidad y el privilegio de velar por los escritos de la mensajera del Señor.

En este mes: James R. Nix y Alberto Timm, director y director asociado del Patrimonio Literario White de la Asociación General.

Pocas veces en la vida tenemos el privilegio de sentarnos a conversar con dos intelectuales de renombre y mundialmente conocidos en la iglesia. Si a eso le sumamos que son especialistas en Elena de White y que estamos transitando el año del centésimo aniversario de su fallecimiento, la experiencia se vuelve mucho más enriquecedora.

Revista Adventista (RA): ¿Cuál es, específicamente, la tarea que desempeñan?

Alberto Timm (AT): Mi tarea es, básicamente, académica dentro del Patrimonio

Literario White. Además, escribo textos y soy responsable por el desarrollo de la cadena de centros White alrededor del mundo; es una red integrada de centros. Esto se trata más de dirección de planificación estratégica. Por otro lado, gestionamos la enseñanza del Espíritu de Profecía en las universidades adventistas y coordinamos los simposios que la iglesia lleva a cabo respecto de Elena de White en el ámbito de las divisiones. Tenemos 23 centros alrededor del mundo.

James Nix (JN): Mi tarea es cuidar de Alberto Timm (risas). Hablando en serio, desempeño varias responsabilidades, como tener contacto con el liderazgo de la iglesia,

con las divisiones. También, contacto con las editoriales de la iglesia, para comprobar cómo están las publicaciones de Elena de White, y con el departamento de Educación.

RA: ¿Qué se hizo desde el Patrimonio Literario White de la Asociación General para difundir el legado de Elena de White en este año del centenario de su muerte?

JN: Muchas de nuestras publicaciones están divulgando artículos sobre Elena de White. También, hemos organizado varios simposios al respecto.

Por otra parte, estamos lanzando un número de materiales que solo había estado disponible en los centros de investigación en los últimos años; sobre cartas y manuscritos inéditos (tales como cartas de Jaime White y cartas de los hijos).

También, interactuamos con los directivos de las iglesias que quieren hacer cosas, promoviendo la lectura de los libros de Elena de White.

RA: Por conmemorarse el centésimo aniversario de la muerte de Elena de White, ¿hay un resurgir entre los miembros



Pablo Ale

Lic. en Teología y en Comunicación Social. Redactor y editor en la ACES.
pablo.ale@aces.com.ar | @PabloHernanAle



James Nix (izq.) y Alberto Timm (der.) trabajan difundiendo y analizando los escritos de Elena de White para beneficio de toda la iglesia.

de las iglesias en cuanto a la lectura de sus escritos?

AT: Por supuesto. Hay una expectativa mundial, y tenemos que hablar de esto. En muchos lugares hay iniciativas, y se publican más libros y artículos. Creo que hay un reavivamiento del interés por la obra de Elena de White como no lo habíamos experimentado en décadas.

RA: ¿Cuál es su pionero favorito y por qué?

JN: Probablemente, W. H. Spicer. Y pienso que lo que más me atrae de él es el hecho de que era humilde, comprometido y dedicado. Y porque también estaba absolutamente convencido de que esta iglesia triunfaría. Cuando lees sus sermones y los materiales sobre el Pr. Spicer, no puedes evitar ser inspirado a buscar un compromiso más profundo.

J. N. Andrews es otro de mis favoritos. Nuevamente, no solo por sus contribuciones teológicas a la iglesia sino por el compromiso de este hombre. Cuando lees sobre lo que hizo por nuestra iglesia y la manera en que estaba dispuesto a sacrificarlo todo por el avance de la causa –en especial después de ser enviado a Europa como nuestro primer misionero (en 1874)–, no puedes evitar ser inspirado por su vida. Y entonces dices: “¿Qué estoy haciendo yo? Debo hacer más”.

AT: Yo tengo dos. Uno de ellos es José Bates, porque él fue quien integró al mensaje el concepto de *sistema doctrinal*. Y el otro es J. N. Andrews, por su profundidad académica.

RA: ¿Cuál es su libro o cita favorita de Elena de White?

AT: Esa es una pregunta muy difícil porque a mí me gusta todo, prácticamente. Me encanta *El camino a Cristo* porque es un libro que convierte; *El Deseado de todas las gentes*, por ser un libro que transforma; y *El conflicto de los siglos*, porque es un libro que convence. Y mi cita preferida está en el libro *Nuestra elevada vocación*, en la página 18. Dice: “Cristo, su carácter y su obra, es el centro y la circunferencia de toda verdad. Él es la cadena a la cual están unidas las joyas de la doctrina. En él se encuentra todo el sistema de la verdad”.

JN: Hay dos capítulos de un libro que son mis favoritos. Son “Getsemaní” y “El Calvario”, de *El Deseado de todas las gentes*. No puedo leer esos dos capítulos sin que mis ojos se llenen de lágrimas. Creo que los internalizo, los personalizo... Cuando leo a Elena de White, es como si ella realmente hubiera estado allí. Cuando describe lo que Cristo vivió en ese jardín o lo que sufrió en la cruz cuando lo estaban crucificando, yo también siento que estoy allí y soy parte de esa turba enfurecida.

Me doy cuenta, cuando leo esos capítulos, que todo eso fue *por mí*. En alguna ocasión he mencionado que, cuando leo estos dos capítulos, me imagino a Jesús que dice: “Perdona a James porque no sabe lo que hace”. Claro que dice eso en cuanto a los soldados romanos, pero la manera en la que Elena de White

escribe me transporta dentro de la historia y no puedo dejar de leerla. La leí durante años, y no podía contener las lágrimas. Aunque lo leo, y sé que Cristo estuvo allí, que fue real, también sé que regresará.

RA: Un miembro laico está dando estudios bíblicos a una persona secular y tiene que explicarle el tema de Elena de White como mensajera del Señor. ¿Qué le recomienda?

AT: Antes de aceptar a Elena de White como mensajera del Señor, la persona tiene que haber aceptado primero otras enseñanzas. Si acepta toda la Biblia, luego debe conocer a Elena de White, porque la misma Biblia pone al don de profecía entre los dones del Espíritu. Y es un don que no solo se le ha concedido a la iglesia cristiana primitiva. En 1 Corintios 12 y Efesios 4 la Biblia es clara.

La persona debe entender que en los momentos clave de la historia, cuando la verdad y el error estaban en conflicto, y la verdad debía ser restaurada, el proceso de restauración de la verdad ocurrió bajo la influencia del don profético. Durante la restauración final de la verdad, el don profético también tendrá que existir. Creo que se necesita comprender ese marco.

JN: El don de profecía es un don que Cristo dio a su iglesia. Asumiendo que la persona que estudia la Biblia es abierta y sincera, entonces lo comprenderá. Otro consejo es que lean libros de Elena de White. La mejor evidencia de que ella es lo que decía ser, la mensajera del Señor, son sus libros. Y no sé si yo esperaré hasta llegar al estudio bíblico del tema del don de profecía. Quizá, ya antes diría al estudiante de la Biblia: "Oye, ¿quieres leer algo realmente especial sobre Jesús?" Y allí le daría *El camino a Cristo* o *El Deseado de todas las gentes*.

Entonces, cuando se llega a tratar el don de profecía todo se hace más natural y ya se considera que la per-

sona que escribió los libros fue realmente inspirada. De todas maneras, hay diferentes formas de llegar a las distintas personas, ya que todos reaccionan de manera diferente.

AT: En relación con esto, recuerdo una historia. Cuando era niño, estudiaba en una escuela del sur de la Rep. del Brasil y nos visitó Robert W. Olson. Él contó una historia que me impresionó. Cierta vez, un hombre fue al odontólogo ya que tenían que hacerle algo en los dientes; pero en ese momento el dentista tuvo una emergencia, y el paciente tuvo que esperar casi tres horas en la sala de espera. En esa sala había un ejemplar de *El Deseado de todas las gentes*, así que lo leyó. Este paciente no era adventista, pero después de leerlo expresó: "Este libro está inspirado, porque tiene poder en sí mismo".

RA: Sabemos, Dr. Nix, que usted es un gran relator de historias acerca de la vida de Elena de White. ¿Podría dejarnos la que más lo impresiona?

JN: Esta historia es una de mis preferidas. Solo permíteme brindar un poco del contexto. Cuando tenía veinte años, conocí a varios nietos de Elena de White. En una oportunidad, hablé con la nieta mayor, Ella White Robinson. Tenía 23 años cuando su abuela falleció, en 1915. Le pregunté: "De todos los recuerdos que tienes de tu abuela, ¿cuál es tu favorito?"

Lo que ella me contestó en esa oportunidad es una de mis historias preferidas. Me contó que su abuela estaba predicando un sábado, y tenía puesto un vestido negro holgado de raso. Hablaba del amor incomparable de Jesús por nosotros. En un momento de la predicación, Elena se detuvo en medio del sermón y se veía como si estuviera mirando directamente el rostro de Jesús, y exclamó: "Oh, Jesús, ¡cuánto te amo! ¡Cuánto te amo! ¡Cuánto te amo!"

Ella me contó que ese era su recuerdo favorito. Mencionó que la congregación quedó en silencio, y que el cielo parecía estar muy cerca de ellos. Y yo creo que, si lees sus libros, sabes que ella estaba profundamente enamorada de Jesús. Debió de haber sido emocionante escucharla decir: "Oh, Jesús, ¡cuánto te amo! ¡Cuánto te amo! ¡Cuánto te amo!"

RA: ¿Qué mensaje podrían dejar para la iglesia con relación a la importancia de leer y estudiar los libros de Elena de White?

AT: Yo diría que la función de Elena de White no es exaltarse a sí misma, sino que su verdadera misión fue exaltar a Cristo y a la Biblia, y acercarnos a las Escrituras, con el fin de permitirnos comprender su





Página oficial del Patrimonio Literario White
<http://www.whiteestate.org/>

mensaje. No es que la necesitemos para entender la Biblia, porque esta puede interpretarse por sí sola. El problema no es la Biblia, el problema son nuestras tradiciones humanas, o la mala interpretación que hacen los seres humanos de la Biblia.

Creo que el don de profecía de Elena de White fue dado a la iglesia, en cierto sentido, para limpiarnos de nuestros prejuicios, errores y malentendidos; para que la Biblia se pudiera interpretar por sí sola y pudiera hablarnos de manera clara.

Y esta es una función especial para un mundo que hoy tiene más de 45 mil confesiones cristianas que afirman estar basadas en la Biblia.

JN: ¡Creo que si debería resumirlo en una palabra, esa palabra sería “leer”. Y diría lo mismo sobre las Escrituras.

Lean, lean, lean los consejos de Elena de White. Lean todo en oración y con la mente abierta. Pidan al Señor que los ayude a encontrar principios y consejos que lo auxiliarán en su caminata cristiana con Dios.

Los consejos de Elena de White no están para que yo vaya y le diga lo que usted debe hacer. Los consejos están para ayudarme a mí. Y si abro los consejos, y los leo con la intención de profundizar mi relación con el Señor, de profundizar mi estudio de la Biblia, de conocer cómo debo vivir y cómo ser semejante a Jesús, los demás lo verán en mi vida.

No debo usar los escritos de Elena de White para condenar. No pronuncie “La señora de White dice... la señora de White dice...” No, no y no. Léalo para usted, y si alguien observa que usted cambia, si alguien ve lo que usted hace, y viene a preguntarle por qué hace lo que hace, usted puede decirle: “Bueno, existen algunos consejos...”, y recíen entonces compartir lo que ha leído. Pero no use sus textos

“Los consejos de Elena de White no están para que yo vaya y le diga lo que usted debe hacer. No debo usar los escritos de Elena de White para condenar...”

como un martillo. Use los escritos de Elena de White para mejorar y crecer en su experiencia cristiana. Su vida se enriquecerá, su relación con el Señor se fortalecerá y usted avanzará en el camino hacia el Reino de los cielos.

¡Alabemos a Dios por los consejos del don de profecía que nos ayudan en ese aspecto! **RA**

Diez consejos para interpretar a Elena de White

Algunas orientaciones sobre la mejor manera de interpretar los escritos inspirados.

Sin duda, este es un tema de interés e importancia permanentes. En primer lugar, es preciso ver tres reglas de interpretación simples y prácticas, que fueron sugeridas hace sesenta años por el profesor T. Housel Jemison, en *A Prophet Among You* [Un profeta entre vosotros].¹

Estas reglas de hermenéutica (la teoría de interpretación de textos) son:

1- Busque todo lo que el profeta dijo sobre el tema en consideración antes de arribar a una conclusión final.

2- Estudie el contexto –interno y externo–, en un esfuerzo por resolver cualquier aparente discrepancia.

3- Intente determinar si el consejo del profeta es para establecer un *principio* (se aplica a todos en cualquier tiempo y lugar) o un *patrón variable* de conducta (que puede alterarse cuando cambien las circunstancias).

Por su parte, James Zackrisson presentó cinco categorías de principios de interpretación de los escritos de Elena de White.²

- Principios sobre la autoridad.
- Principios sobre la inspiración.
- Principios que tengan que ver con lo que no se debe hacer.
- Principios que tengan que ver con la interpretación.
- Principios que tengan que ver con la aplicación universal.

Por su parte, en la sección VI de su libro

Mensajera del Señor, Herbert E. Douglass hizo una exposición amplia de ocho reglas internas y ocho reglas externas de interpretación.³

Las orientaciones de Elena de White

A los fines de esta breve exposición, se ofrecerán algunos consejos que la propia autora dejó, para la comprensión adecuada de sus textos inspirados. Ella es muy clara en cuanto a su preocupación en relación con la interpretación de aquello que le fue entregado. En 1901, escribió: “Sé que muchos hombres toman los testimonios que el Señor ha dado y los aplican como suponen que deberían ser aplicados, extrayendo una cláusula aquí y otra allí, sacándola de su contexto adecuado y aplicándola de acuerdo con sus ideas” (*Manuscrito 21, 1901, en Mensajes selectos*, t. 1, p. 50). Será útil, entonces, recordar algunos de sus consejos.

1- Reconozca la autoridad pastoral y doctrinal de los escritos de Elena de White.

Autoridad que proviene de la revelación de Dios: “El poder de Dios bajaba sobre mí, y yo recibía capacidad para definir claramente lo que es la verdad y lo que es error” (*Obreros evangélicos*, p. 317).

2- Tenga en cuenta el contexto: el tiempo, el lugar y las circunstancias.

Elena de White lo hace explícito: “Acerca de los Testimonios, nada es ignorado, nada es puesto a un lado. Sin embargo, deben tomarse en cuenta el tiempo y el lugar” (*Manuscrito 23, 1911, en Mensajes selectos*, t. 1, p. 65). “Dios quiere [...] que razonemos con sentido común. Las circunstancias alteran las condiciones. Las circunstancias cambian la relación de las cosas” (*Mensajes selectos*, t. 3, p. 247).

3- Comprenda la naturaleza dinámica de la inspiración.

Este concepto resulta esclarecedor, tal y como la autora lo enseñó: “Aunque dependo tanto del Espíritu del Señor para escribir mis visiones como para recibirlas, sin embargo, las palabras que empleo para describir lo que he visto son mías, a menos que sean las que me habló un ángel, las que siempre incluyo entre comillas” (*ibid.*, t. 1, pp. 41, 42).

4- Compare un texto con otro y permita que los testimonios se expliquen a sí mismos.

Dice la Sra. de White: “Los testimonios mismos serán la clave que explicará los mensajes dados, a medida que se explique un texto con otro” (*ibid.*, p. 47).



Daniel Plenc

Doctor en Teología, profesor en la Facultad Adventista de Amazonia y director del Centro de Estudios White en Belém do Pará, Rep. del Brasil. | danielplenc@gmail.com

5- No adhiera al concepto de grados de inspiración.

La autora vio el peligro de una postura tal. “Algunos profesos cristianos aceptan ciertas porciones de los Testimonios como un mensaje de Dios, pero rechazan las que condenan sus costumbres favoritas. Tales personas trabajan para su mengua y la de la iglesia. Es de todo punto esencial que andemos en la luz mientras la tenemos” (*Joyas de los testimonios*, t. 3, p. 355).

6- Acepte las ideas inspiradas, sin tratar de probar sus propias opiniones.

Elena de White vio que esa era la trampa en la que muchos caían. “Muchos estudian las Escrituras con el propósito de demostrar que sus propias ideas son correctas. Cambian el significado de la Palabra de Dios para acomodarlo a sus propias opiniones. Y así hacen lo mismo con los testimonios que él envía. Citan media frase, dejando afuera la otra mitad que, si se citara, mostraría que su razonamiento es falso. Dios tiene una polémica con los que tergiversan las Escrituras, haciéndolas conformar con sus ideas preconcebidas” (*Mensajes selectos*, t. 3, pp. 90, 91).

7- No se deje llevar por rumores.

El consejo de Elena de White sobre esto es claro y simple. “No deis por ciertos los informes infundados respecto de lo que la hermana White ha hecho, dicho o escrito. Si deseáis saber lo que el Señor ha revelado por medio

de ella, leed sus obras publicadas. Si hubiere algunos puntos de interés con relación a lo que ella no haya escrito, no os apresuréis a percibir e informar algo como si ella lo hubiese dicho” (*Testimonios para la iglesia*, t. 5, p. 651).

8- Comprenda el valor permanente de los principios revelados.

La autora creía en los principios perdurables que le habían sido mostrados. “La instrucción que fue dada en los primeros días del mensaje ha de ser retenida como instrucción segura de seguir en estos días finales” (*Mensajes selectos*, t. 1, p. 46). “Aquello que era verdad entonces sigue siendo verdad ahora” (*Mensajes selectos*, t. 2, p. 119).

9- Evite las interpretaciones extremistas.

En asuntos como la vestimenta, se requiere equilibrio: “En estas cosas existe una posición que se encuentra entre los dos extremos. Ojalá que todos encontráramos esa posición y la observáramos” (*Consejos sobre la salud*, p. 607). La autora apela a la moderación en el tema de la alimentación: “Tome el camino del medio, evitando todos los extremos” (*Consejos sobre el régimen alimenticio*, p. 249). “Hemos encontrado en nuestra experiencia que si Satanás no puede sujetar a las almas en el hielo de la indiferencia, tratará de empujarlas al fuego del fanatismo” (*Testimonios para la iglesia*, t. 5, p. 605). “Debemos precavernos contra los extremos, y guardarnos de animar a aquellos que quisieran estar en el fuego o en el agua” (*Testimonios para los ministros*, p. 227).

10- Espere una comprensión progresiva de las cosas de Dios.

Lo mismo ocurría con los propios profetas. “Por sesenta años he estado en comunicación con mensajeros celestiales, y he estado aprendiendo constantemente con respecto a las cosas divinas y al modo en que Dios obra continuamente para atraer a las almas del error de sus caminos a la luz de Dios” (*Cada día con Dios*, p. 76).

Más allá de los beneficios que reporta la aplicación de los buenos principios de hermenéutica, resulta de enorme ayuda la guía que Elena de White dejó para la comprensión de sus escritos, para bendición de los creyentes y de la iglesia toda. **RA**

Referencias:

- ¹T. Housel Jemison, *A Prophet Among You* (Mountain View, California: Pacific Press, 1955).
- ²James W. Zackrison, *How to Use and Interpret the Bible and the Writings of Ellen White* (Southern California Conference of Seventh-day Adventists: Church Growth Ministries, 1992), pp. 114-119.
- ³Herbert E. Douglass, *Mensajera del Señor: El ministerio profético de Elena G. de White* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana; Nampa, Idaho: Pacific Press Publishing Association; Miami, Florida: Asociación Publicadora Interamericana, 2000), pp. 388-392, 394-407.



Dr. Jekyll y Mr. Hyde

“Y me llevó en el Espíritu al desierto; y vi a una mujer [...] vestida de púrpura y escarlata, y adornada de oro, de piedras preciosas y de perlas, y tenía en su mano un cáliz de oro lleno de abominaciones y de la inmundicia de su fornicación” (Apoc. 17:3, 4).

En 1886, el escritor escocés Robert Louis Stevenson se hizo célebre con su novela *El extraño caso del Dr. Jekyll y del Sr. Hyde*. En ella, narra la historia de un respetado médico, deseoso de encontrar la fórmula que le permitiera alcanzar la excelencia moral aislando sus tendencias interiores hacia el mal. Después de varios intentos fallidos, cierto día creyó haber dado por fin con la ansiada pócima. Pero, cuál no fue su sorpresa al descubrir que esta no lo convirtió en un superhombre sino en un villano; un ser irreconocible que, de allí en más, se ocultaba en las sombras de la noche a fin de cometer crímenes repugnantes en las calles desiertas. Nadie hubiera sospechado que Jekyll y Hyde eran una y la misma persona, en distintos momentos.

Recuerdo el caso de una joven cristiana, muy virtuosa, a la que volví a ver después de varios años. No fue fácil reconocerla. Su atuendo provocativo y su comportamiento sensual eran los de una prostituta, en busca de clientes a la vera del camino. ¿Cómo pudo cambiar tanto, al punto de parecer otra persona? Es lo que Juan se preguntó sin duda, lleno de asombro, cuando vio a la prostituta en el desierto.

En la visión del capítulo 12, la mujer vestida del sol, con la luna bajo sus pies y una corona de doce estrellas trajo sin duda, a su mente, la descripción del pueblo de Dios que aparece en Génesis 37:9 y 10. Por su parte, la mujer del capítulo 17 debió de evocar en él la imagen del pueblo de Dios en estado de apostasía, representado en el Antiguo Testamento por una mujer infiel que engaña

**UNA
ORACIÓN
PARA HOY:**

Padre, hazme parte de tu esposa fiel, tu remanente último, que no solo tiene tu nombre, sino además te honra con su fidelidad.

a su marido con uno y otro amante, como una prostituta (Isa. 1:21; 2; 3; 57:3; Jer. 3:1-3; 5:7; Eze. 16; 23; Oseas, especialmente 4:14).

Dios libertó a su pueblo de Egipto y lo llevó al desierto para ponerlo a salvo de sus enemigos (cf. Apoc. 12:6, 13-16). Era el lugar perfecto para la intimidad amorosa de una luna de miel (Ose. 13:4-6). Pero, aunque abandonaron Egipto, ese lugar no había salido del corazón de muchos de ellos, y cometieron adulterio espiritual contra su Esposo, adorando a otros dioses (Éxo. 32; Hech. 7:39). Una nueva generación hizo lo mismo en los umbrales mismos de la Tierra Prometida (Núm. 25). Quienes finalmente entraron en Canaán volvieron a ceder a la seducción del paganismo, y Dios permitió que se fueran con sus “amantes” paganos: Asiria y Babilonia (Deut. 28:47-68; Dan. 1:1, 2; 9).

La seducción que la cultura babilónica había ejercido sobre ellos durante setenta años fue tan intensa que la mayoría decidió quedarse allí tras la caída del Imperio. Y, aun los que regresaron a Judea fueron, más tarde, fuertemente influenciados por la cultura pagana de los griegos. No es de

extrañarse, pues, que los profetas identificaran a la mayoría apóstata dentro del pueblo de Dios con Sodoma, Egipto, y aun Babilonia. Naciones mediante las cuales él los disciplinó y de las cuales los libertó, pero de las cuales decidieron continuar siendo esclavos espirituales (Isa. 1:10; 3:9; Jer. 23:14; Eze. 16:46ss; Amós 4:10, 11; cf. Apoc. 18:2-4).

He allí tal vez, en parte, la razón del asombro de Juan ante la adúltera, o prostituta, del capítulo 17: aquel que había sido en principio el pueblo escogido de Dios se había convertido, en virtud de su rechazo del Mesías y de su alianza con el poder secular, en enemigo de un nuevo Israel.

Y la historia volvería, asombrosamente, a repetirse, ya que el Israel cristiano también habría de apostatar. En alianza con el Estado pagano, perseguiría implacablemente a sus propios hermanos, un nuevo remanente fiel, con el que Dios haría pacto para que fueran su representante ante el mundo (Hech. 20:29, 30; 2 Tes. 2:3, 4).

Los casi trece siglos de tinieblas medievales constituyeron la triste confirmación de esa visión. Que nuevamente se repetiría cuando el protestantismo surgido del cristianismo apóstata europeo renunciara, a su vez, a su misión y –nuevamente en alianza adúltera con el poder secular– hostigara a un nuevo remanente fiel surgido de entre sus propias filas en los siglos XVIII y XIX. **RA**

Nota: La palabra griega traducida como “prostituta” en Apocalipsis 17 significa también “adúltera”.



Convencidos de Jesús

Cuando mis dudas me muestran que Jesús es lo más importante para mí.

Fuía a visitar tierras bíblicas con un tándem roto en el pie izquierdo. Nada adecuado para un viaje bajo el tema: “Montañas de la Biblia”. Pero no quise perderme esta oportunidad; algo podría aprovechar.

Gracias a Dios, había camellos al pie del Sinaí, lo que me permitió vivir una de las experiencias más inolvidables de mi vida recorriendo aquel lugar. En otros lugares no había camellos, así que me tuve que contentar con mirar de lejos mientras el resto del grupo subía montes y collados.

Una tarde, sentada a un lado del camino, miraba el monte donde están las ruinas de la prisión donde habían decapitado a Juan el Bautista. Mientras, con la distancia, mis compañeros de viaje se veían cada vez más pequeños al subir la montaña, yo pensaba en aquel hombre, al cual Jesús llamó “el mayor de los profetas” (Mat. 11:11).

Realmente hay que estar convencido de algo fuerte para llevar una vida y una misión como la de Juan, pensé. Pero un nuevo pensamiento vino con urgencia a corregir mi herejía: No. Juan no estaba convencido de algo, estaba convencido de Alguien. Estaba convencido de Jesús. A pesar de sus dudas.

Porque, aunque conocía a Jesús y sabía de dónde venía y adónde iba, Juan –como todos nosotros– probablemente se había hecho sus propias ideas sobre cómo serían las circunstancias de su vida. Sabría que el camino no sería fácil, pero no habrá imaginado que terminaría sus días decapitado en esta prisión, en la cima de una montaña.

Cuando leemos sus palabras, tenemos la impresión de que, en este momento de duda, Juan perdió todo lo que sabía y creía sobre

Jesús. “Los discípulos de Juan le dieron la noticia de todas estas cosas. Y Juan llamó a dos de ellos y los envió a Jesús a preguntarle: ‘Eres tú el que había de venir, o esperamos a otro?’” (Luc. 7:18, 19).

Cuán humana es su reacción. Cuán cercana a nuestras reacciones también. Conocemos a Jesús, tenemos una relación con él, trabajamos para él, experimentamos día a día sus bendiciones y su compañía; con todo, también tenemos nuestros momentos de dudas, porque no entendemos lo que nos está sucediendo.

Pero, cuánta esperanza nos brinda la respuesta que Jesús dio a los discípulos de Juan. Al principio, parecería que prolongó su silencio. Pero, en realidad, estaba haciendo algo que nunca hizo con nadie. Muchos, a lo largo de su ministerio, le pidieron señales y milagros para “creer” en él, y Jesús sistemáticamente se negó. Aquí, Juan le pregunta: ¿Eres realmente el Mesías? Y Jesús, sin decir palabra, hará milagros, señales y un resumen de su obra para fortalecer la fe quebrantada de este hijo de Dios (Luc. 7:21, 22).

Es muy fácil estar convencidos de Jesús cuando todo va bien. Pero, estar convencidos de Jesús es también reconocer que, en nuestra debilidad, podemos venir con nuestras preguntas y dudas. Y es con nuestras preguntas, cuando las cosas van mal, que realmente mostramos si estamos convencidos de Jesús, porque seguimos aferrándonos a él.

Ya se terminó mi viaje y sigo pensando en lo que significa estar convencidos de Jesús. Otro nombre viene a mi mente. El de una mujer que también vivió a contracorriente de la sociedad y llevó un mensaje impopular.

Al igual que Juan el Bautista, Elena de White recibió una misión importante: preparar el camino para el Señor, guiar el timón para que los ojos de la humanidad se volvieran hacia el único que puede salvarnos del caos de este mundo, en un momento muy significativo de la historia.

Elena no terminó sus días decapitada en lo alto de una montaña; pero, al igual que Juan, conoció la hostilidad y las dudas. Supo lo que es sufrir por Cristo: confrontaciones con los hermanos, enfermedades, dificultades financieras y tantas otras.

Como cualquier ser humano, se habrá preguntado: ¿Qué estoy haciendo aquí? ¿Por qué todo es tan difícil? En sus momentos de dudas, Jesús fue también el centro de su vida, y eso fue la clave de todo lo que logró para el bien de la iglesia.

Juan el Bautista murió hace más de dos mil años. Elena de White, hace cien. Ambos movieron montañas porque estaban convencidos de Jesús. Nos dejaron un inmenso ejemplo de fe que todos podemos seguir: venir a Jesús con nuestras preguntas y nuestras debilidades. Siempre venir a Jesús, cuando las cosas van bien y cuando van mal.

Este es un buen mensaje para mí personalmente. Me había imaginado un 2015 lleno de proyectos y alegría, y en realidad habrá sido un año casi sin poder caminar. Por momentos la frustración me gana, pero un nuevo pensamiento viene para invitarme a mirar a Jesús. Así, vuelve la esperanza y la alegría. Hasta la siguiente frustración y el volver a hablar de ella con Jesús. Y así sucesivamente. **RA**